Alma Mater

FUNDADA EN 1922

Escudo con mujer • Recuerdos del asalto •

Poetisas en la décima • Médica-comunicadora •

Conchita y los vegetales • Baila Bárbara • Jugando con la Dama •

ISSN 0864-0572 Marzo 2006 No.434 © Precio: 80 ctvos

nuestro credo

Esta temporada predominará el rojo… se usan los accesorios grandes… el look preferido será suave y juvenil, aunque también puedes maquillarte de manera sexy… Así van cayendo, una tras otra, directrices a diestra y siniestra sobre las mujeres que no son ni ricas, ni anoréxicas, ni rubias, ni mucho menos hermosas según el parecer nórdico que tiraniza la moda.

Lo cierto es que las revistas y programas dirigidos «a la mujer» siguen poniendo el énfasis en conceptos bien alejados de estos tiempos que corren, cuando este sector ha ido conquistando posiciones y profesiones que van desde presidentas de países a navegantes del espacio sideral. Sin embargo, los Medios adscriptos a las grandes transnacionales de la «noticia» insisten en chismes de famosos, decoración de interiores y modas inalcanzables para la mayoría, mientras se untan un leve barniz de avanzada, al presentar alguna que otra dama cuyo éxito no amenaza el estatus.

No se trata, entiéndase bien, de que al hablar de las mujeres excluyamos cómo se puede lucir mejor, sino de situar el aspecto de la imagen en su justo lugar, mientras se pone, también donde va, el importante renglón que representan en la sociedad.

En Cuba, para citar el ejemplo más cercano, más de la mitad de los profesionales de todas las ramas son mujeres, mientras las muchachas mantienen igual equilibrio en las aulas universitarias. Pero no todo es un lecho de rosas: todavía, aquí mismo, existe la desigualdad a la hora de asumir las tareas del hogar y hasta algún que otro jefe piensa más en la futura licencia de maternidad que en las cualidades técnicas de la secretaria que solicita un puesto.

Y mientras esto sucede, muchos hombres que se las dan de modernos y avanzados se dejarían matar antes de recoger la mesa o de cuidar a su mamá en el hospital. «Para eso están las mujeres» piensan y demuestran, en tanto hablan de progreso.

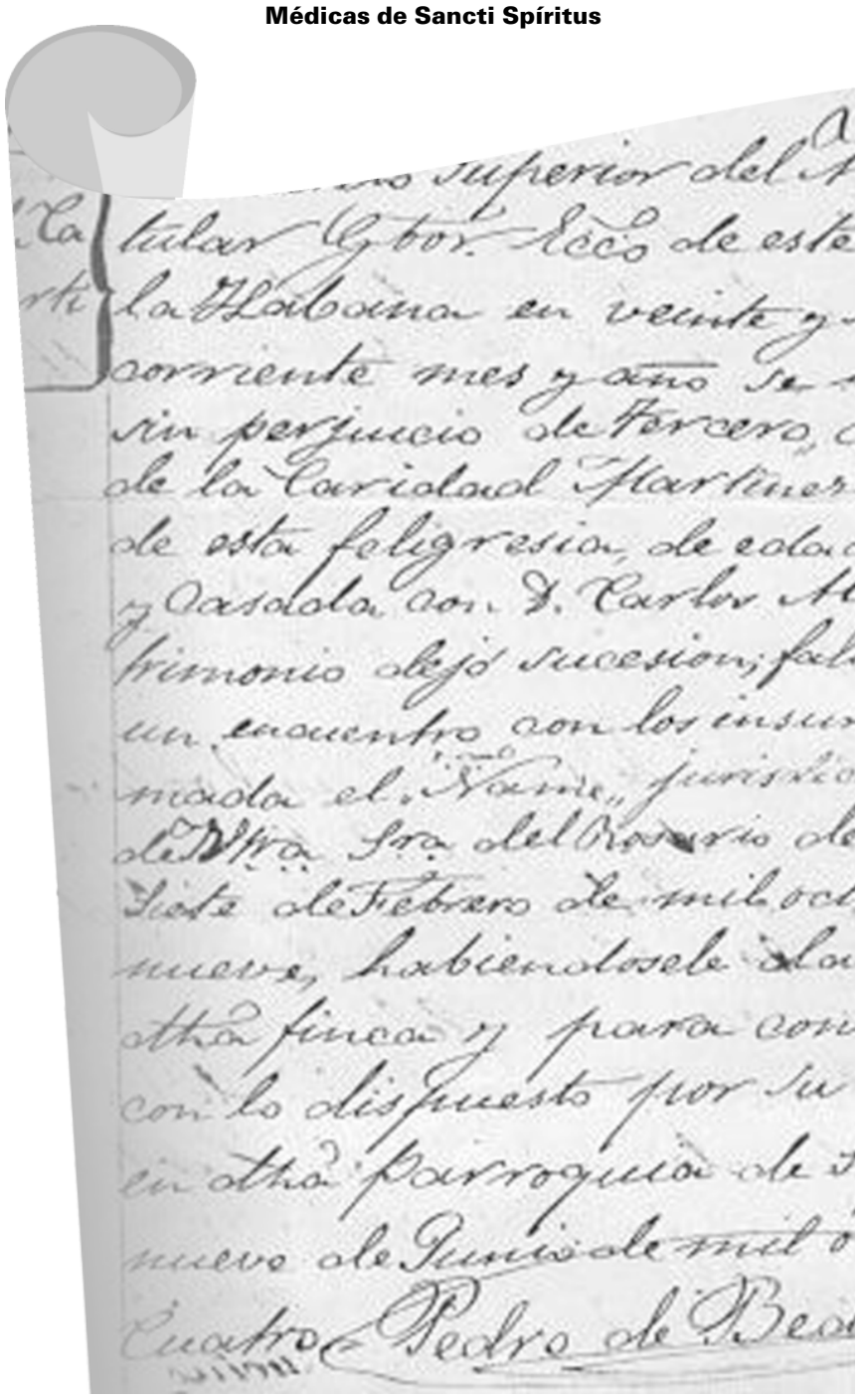
Por todas esas razones decidimos dedicar este número a la mujer cotidiana, que hace maravillas de la manera más natural, y es capaz de mil y una heroicidad lo mismo en su trabajo que mientras prepara el almuerzo para todos.

Ni machismo ni hembrismo. Solo ocupar el lugar que nos pertenece.

Directora

La Heroína del Escudo

Por **Aliex Molina Porras, estudiante de cuarto año de la Facultad de Ciencias Médicas de Sancti Spíritus**



En la historia de las alegorías universales pocos escudos poseen entre sus principales atributos una figura femenina. En Cuba, probablemente el único ejemplar conocido sea el que sirve de expresión patriótica de Fomento, territorio ubicado en la provincia de Sancti Spíritus. Una mujer aparece en el centro, y la tradición —mitad leyenda, mitad historia real— cuenta los avatares de María de la Caridad Martínez, la heroína fomentense del siglo XIX, que motivara su inclusión casi un siglo después en la heráldica de la localidad.

Fomento entonces se llamaba Jumento, y durante el siglo XIX tuvieron lugar importantes acciones independentistas, apenas iniciada la Guerra de los Diez Años.

En la zona, el gobierno español contaba con un cuartel de infantería y otro de caballería, además de sistemas de fortines, trincheras, heliógrafos y numerosa tropa de voluntarios, y por la posición topográfica del pueblo, era centro de operaciones militares, donde pernoctaban diariamente columnas españolas.

El rechazo total al poderío español llevó a que comenzaran a reunirse grupos de jóvenes, ancianos, mujeres y niños, quienes encabezados por un lugareño llamado José F. Martínez se alzaron en armas, estableciendo campamento en la finca El Ñame, propiedad del propio Martínez. Entre las mujeres que participaban en el levantamiento, se destacaba María de la Caridad Martínez, hija del líder rebelde.

El día 17 de febrero de 1869 fuerzas del Batallón de Infantería Español Isabel II irrumpen por sorpresa en el improvisado campamento donde se encontraban en aquel momento varias familias insurrectas y algunas parejas de hombres que realizaban el servicio de exploración y vigilancia. Al producirse el ataque por sorpresa, Don José F. Martínez organiza la defensa con los pocos hombres que se encontraban en el lugar, entre ellos su hermano, sus hijos y el esposo de su hija María de la Caridad.

El patriota caería entre los primeros, abatido por una descarga de fusilería e igual suerte corrieron los que con él intentaron defender la posición. La joven María de la Caridad vio caer unos tras otros a sus familiares más allegados, pero cuentan que aún así se mantuvo al lado de sus hijos por quienes tenía que vivir.

Su dignidad, inmensa como los montes le hizo mirar desde ellos, con entrañas de nación, o humanidad, y no tembló un momento, para saber elegir por su amor más grande, el amor a su Patria. Recogió de un salto, junto al cadáver de su hermano un machete y se abalanzó hacia el grupo de agresores. Algunos contrarios dieron con su cuerpo en tierra ante la embestida y uno murió de un certero machetazo, pero los demás cercaron a la débil contendiente que cubierta de sangre por las heridas cayó al suelo; inmediatamente fue rematada a bayonetazos.

Este encuentro infortunado de las huestes mambisas en la zona de Jumento constituye el primer hecho de armas de que se tienen noticias en el territorio, así como uno de los primeros combates de la revolución independentista del 68 en la zona espirituana.

La soberbia colonial dio constancia en el Acta de Defunción —recopilada en la Parroquia Nuestra Señora del Rosario—, de los trágicos sucesos que narran la muerte de la joven, pero de forma tal que se ocultó la verdad, al culpar a los insurrectos mambises y no a los españoles, como los responsables.

Para homenajear tales acciones patrióticas, a solicitud del primer alcalde del lugar, Félix de León Rodríguez, fue creado en 1943 el escudo de la ciudad de Fomento. Su autor, el pintor Antío Pablo de León lo realizó en óleo sobre tela. La obra, similar al escudo nacional, recoge en la parte superior tres cuarteles que representan la economía del municipio: tabaco, azúcar y café.

En el cuartel central aparece representado el hecho histórico, con destaque, la figura de María de la Caridad Martínez, quien tenía al morir solo 22 años de edad, y aseguran muchos que en tal momento se encontraba en estado de gestación, además de ser madre de dos pequeños niños, salvados milagrosamente por manos amigas. Esta heroína fomentense del siglo XIX, es quizás de la primera mambisa cubana, caída en combate machete en mano en la lucha por la independencia de nuestro país.

Las criollitas de Wilson

Por **Jorge Sariol**

Complejo, ¿una caricatura?

Confesiones de un dibujante luego de unas cuantas «taimadas» y tangenciales provocaciones.

La primera «criollita» apareció en agosto del año 62.

Su creador se firmaba Wilson (Luis Felipe Wilson Falera, Guantánamo, 1930), un dibujante relativamente conocido, que laboraba en Palante, una publicación humorística de gran contenido político y fundada el 16 de octubre de 1961 —originalmente su nombre era Palante y Palante—, para reflejar la gracia criolla en la reformulación de una sociedad nueva.

Poco a poco aquel dibujo de una mujer de rostro redondo, ojos grandes, línea grácil y «bien plantada», fue incorporándose por derecho en la iconografía del humorismo gráfico popular cubano —como el Bobo de Abela, El Loquito o Elpidio Valdés— y terminó por convertirse en una referencia. Y el trazo de Wilson, distintivo de su estilo.

Hoy puede ser un tema de acalorada discusión opinar si Wilson —que llegó hasta tercer año de Medicina, pero finalmente se licenció en Periodismo— creó una estética de la mulatez, o tuvo sencillamente el ojo avizor de reflejar lo que estaba emergiendo.

«Mi objetivo principal no era hacer una mujer hermosa, sino expresando ideas, y fue a partir de la creación de la Federación de Mujeres Cubanas (FMC), cuando comenzaba la lucha contra el machismo, contra la visión del objeto sexual y doméstico, y por la reivindicación del papel de la mujer ante las nuevas tareas.

«Y la concebí inicialmente como una mujer normal, bella eso sí, pero sin exagerar los atributos que la caracterizan, pero luego la idea se fue desarrollando y se convirtió en la imagen de muchas mujeres que yo veía en la calle. Hay que partir de la idea de que es solo una caricatura.»

Todavía hoy muchos cuestionan que Wilson, Premio José Martí por la obra de la vida, creara el equivalente cubano de las Barbie, a partir de un modelo cubano de mulata, que establecía un patrón —para mal—, difícil de estandarizar. No todas las cubanas —ni mucho menos— se acercaban a las criollitas. Y eso creaba complejo.

«¿Complejo, una caricatura? Muchos compañeros me dijeron en broma que si yo estaba pasando «hambre de mujer», porque estaba reforzando la línea de ciertas partes; algunas dirigentes de la FMC empezaron a cuestionarme el predominio de los atributos físicos de la mujer. Hubo quien dijo que me estaba metiendo a inventar modas sin ser diseñador.

«La mujer criolla cubana es la mulata muy completa; hay rubias, pero excepcionalmente, y muchas son pintadas. La realidad es que por norma la mulata tiene los senos puntiagudos y llenos, las caderas anchas y proyección pronunciada en «otras partes». Hay mujeres de otras latitudes que, si tienen los senos grandes, son de canillas; si son de caderas anchas, están «planchás» en la popa.

«Eso no lo inventé yo.

«Por otra parte, poco después de comenzar a ser moda en Cuba los pantalones de mezclilla, cuando se ponían viejos, muchas mujeres los cortaban muy arriba del muslo, y se hacían shortpants cortísimos —incluso le dejaban flequillos—, algo muy provocativo, y eso yo lo reflejaba. Eso me lo criticaban también, y bastante.»

Otros dicen que cargando la mano al combatir el machismo, Wilson potenció el hembrismo...

«Es un recurso de la caricatura para elaborar la idea del hombre que es compulsivo con las mujeres, que se queda «detrás» en el desarrollo de la vida o las relaciones, y no evoluciona; por eso lo saco con patillonas y pelados anticuados, no muy a la moda.

«Puedo decirte que algunos incluso me creyeron afeminado, no solo por el mensaje, sino por lograr poner en boca de la mujer una forma de decir femenina, y no era contra el hombre, sino contra nuestra forma de ver la relación entre los sexos, en la cual todavía no hemos sabido encontrar el equilibrio. En aquella época era peor: iba desde salarios más bajos, hasta el acceso a puestos de trabajo de menos responsabilidad. ¿Cómo lo logré, teniendo yo mismo muchos rezagos machistas?: sencillamente escuchando a la mujer, analizando la conducta y comprendiendo el fenómeno, y tanto que finalmente modifiqué —si no todas— muchas actitudes mías para con la mujer. Desde ser más amable, hasta respetarlas.»

Las «criollitas», sin embargo han cambiado poco, siguen con el mismo concepto formal en la línea del dibujo.

«En el rostro se parecen bastante, tienen la misma sonrisa y los mismos ojos; son aquellas, más o menos, a las que pensé y diseñé desde el principio. En el volumen hay cambios, pero tampoco muy pronunciados. El trazo se mantiene grueso y suave.»

Con todo, la mujer de hoy no es la de los años 60, ni siquiera de los 70 y de los 80, ni en la estética ni en las concepciones sociales.

«Es verdad que la mujer está a cargo de puestos directivos y técnicos, está en las instancias políticas y científicas, y son mayoría en educación, pero el machismo existe. Y hay todavía en Cuba muchas formas de machismo, dentro del hogar y a escala social. Todavía existe el funcionario que subestima a la mujer a la hora de ocupar una plaza, por una razón o por otra, algunas demasiado subjetivas. En el amor las cosas han cambiado, pero igual existe un poco de machismo. No hace mucho hice una caricatura de un hombre corpulento, rollizo, lleno de cadenas y joyas —el típico maceta— en una piscina, con dos mujeres a ambos lados. Me escribieron varias personas advirtiéndome que cómo era posible que las famosas criollitas fueran representadas en tal situación. Y yo había pintado solo dos mujeres, porque las criollitas son las que aparecen en la sección «Criollitas», con sentido crítico y educativo, como por ejemplo aquella en que una le dice a la otra: ¡Sí, chica, lo dejé porque me dijo riquísima y él sabe que vivo honradamente de mi trabajo!»

Pero las criollitas son demasiado sarcásticas e irónicas, a veces, y los hombres casi siempre salimos mal parados... y tal vez debiera cambiar el participio para no levantar más suspicacia.

«La sexualidad no fue nunca un tema tratado con un erotismo muy fuerte, ni la intención era que predominara, pero es inevitable. Habría que hacer un estudio de toda mi obra para ver estadísticamente, si es predominante, algo que no será tarea fácil.

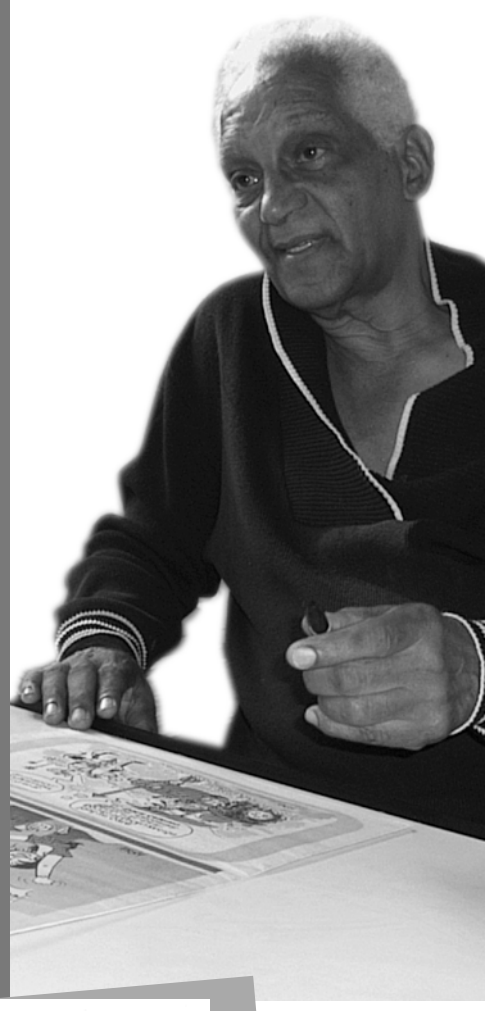
«Es difícil hacer chistes con esas cosas si no usas el doble sentido y reitero que la idea de hacer las criollitas fue una cuestión educativa, para contribuir al respeto por la mujer en todos los sentidos; pero las ideas esenciales siguen siendo las mismas, y no pocas veces en mis caricaturas aparecen confraternizando las mujeres y los hombres.

«Hacerlos confraternizar en igualdad haría muy difícil sacar una sonrisa o una reflexión.

«Es decir no todo fueron aplausos. No obstante seguí, y la vida me demostró que tenía razón.»

Wilson confiesa que no le parecería mal que después, cuando ya no esté, alguien siga «haciendo» a las criollitas.

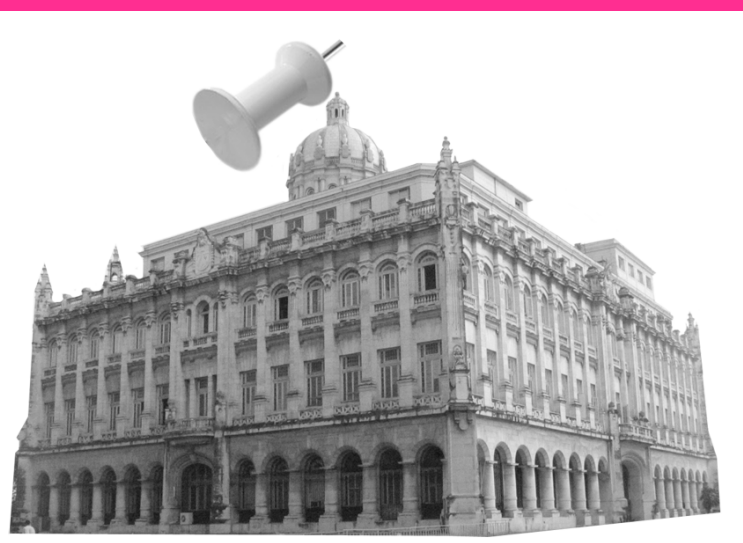
«No, ojalá, pero nadie se me ha acercado a hablar de ese tema.»



ASALTO

Por **Míriam Zito**

Fragmentos de la entrevista a María de los Ángeles Pumpido de la Nuez (Mery) participante en las luchas estudiantiles de los años 50, publicada en el libro *Asalto*, de Míriam Zito.



Fue un momento convulso. Del Calixto García me fui para el Palacio Presidencial y llegué en el momento en que arribaron los tanques. De ahí salí para la universidad, allí nos reunimos todos: José Antonio, Carbó, Fructuoso.

Se colocaron los altavoces y comenzaron las arengas dirigidas al pueblo. Se hicieron cocteles Molotov y se preparó la resistencia por si llegaban las armas, armas que Prío prometió y nunca llagaron.

Desviaron el tráfico y cortaron la luz. El rector suspendió las clases para evitar que hubiera gente en la universidad. A la Colina entrábamos y salíamos porque no teníamos problemas con la policía universitaria. A través del hospital Calixto García se podía llegar fácilmente hasta allí. Era el principio de 1952. Allí estábamos todos, los estudiantes, el pueblo.

En ese mismo año se inician las prácticas de armas en la universidad. Son clases con armas y táctica de guerra, impartidas por un puertorriqueño a quien le decíamos Juanín, estudiante de la Escuela de Estomatología y también por Pedro Miret y Lester Rodríguez. Estas clases tenían lugar en el local de la Asociación de Estudiantes de Medicina, hoy Facultad de Biología. Allí no solo practicaban estudiantes, sino también obreros y profesionales.

Noche tras noche comenzaban a partir de las nueve. Yo había hecho que mis padres me pagaran unas clases en una de las tantas academias privadas que repasaban asignaturas, para poder escaparme y después ir a las que sí necesitaba y me interesaban. Nos reuníamos en la cafetería de L y 27, y desde allí en pequeños grupos íbamos para el local de práctica.

En la universidad convergen todos los elementos revolucionarios. Un grupo de estudiantes participa en el llamado Movimiento Nacional Revolucionario, dirigido por el profesor Rafael García Bárcenas, entre ellos, Armando y Enrique Hart, Faustino Pérez, Manolito Carbonell. A la universidad acuden y participan en las actividades los futuros asaltantes del Moncada.

Fidel conversa con los distintos compañeros. Va noche tras noche al Calixto García durante la agonía de Rubén Batista. Por las noches se reúnen en una especie de asamblea, por decirlo de algún modo, compañeros de todos los grupos, tratando de unificar fuerzas para la lucha contra Batista.

A partir de esa acción del 26 de Julio, el movimiento estudiantil entra en una etapa en la que al fin se barre a los vacilantes de la dirección del estudiantado. Era necesario conseguir buenos candidatos para cada Facultad, elementos que pudieran radicalizar la lucha, pues no todos los presidentes tenían la misma actitud, había mediocres y mediatizados.

José Antonio ha ido destacándose y pasa a la vicepresidencia de la Escuela de Arquitectura, con una postura muy digna, muy revolucionaria.

Todo había sido preparado previamente. José Antonio tomando la bandera cubana salió a la calle seguido por la masa estudiantil. Las escalinatas fueron bajadas por un centenar de estudiantes. El Gordo comenzó a cantar el Himno Nacional. El contingente apresuró el paso en dirección a la muralla azul que se divisaba en San Lázaro. Una vez terminada la refriega, los compañeros ubicados a ambos lados de la escalinata abren fuego.

José Antonio, Fructuoso y Alfredo caen en el primer choque, pues la policía los conocía bien y tenía identificados a los principales dirigentes, pero estos golpes no quedaron impunes, ya que ese mismo día son heridos dos altos oficiales policíacos y un total de diez o doce esbirros resultan abatidos en esa acción combinada. El mensaje llegó de todas formas al bufete de Don Cosme por vía de Luis Blanca y José Venegas, quienes por órdenes expresas de Echeverría, lo habían llevado en automóvil, burlando la vigilancia de los sicarios.

Después, las armas fueron sacadas y escondidas en el Calixto. Ya en ese momento se dan los pasos para proclamar públicamente la fundación del Directorio. En agosto se produce el episodio de Santa Marta y Lindero, y Echeverría pasa a la clandestinidad. Fructuoso es detenido y enviado a prisión. Se llevan a cabo varias reuniones y después bajo la presidencia de Echeverría se efectúa la primera reunión del ejecutivo del directorio, a la que acuden, además, Fructuoso como segundo y sustituto del Gordo; Anillo, secretario general de la FEU, se encargaría del movimiento estudiantil; Joe Westbrook a cargo del movimiento estudiantil de la segunda enseñanza; Rodríguez Loeches atendería la organización de los graduados. Faure tenía la responsabilidad del aparato de acción, y Julio García Oliveras trabajaría con él.

Empezamos a alquilar algunas casas y varios apartamentos para que José Antonio pudiera mantener contacto con los presidentes de la FEU de las diferentes facultades. Se alquilaron distintos apartamentos en el Vedado, y ya después uno por la Loma de Chaple, donde guardamos parte de las armas que fueron a Palacio. En uno del Vedado, del que teníamos llaves Faure, García Oliveras, Rubén Aldama y yo, fueron a parar las armas confiscadas revolucionariamente por nuestros compañeros, al fracasar un atentado contra Batista, y en el que participó un grupo nuestro. Con Faure trabajé directamente para ir buscando lugares seguros donde esconder la gente.

Ratificado una vez más como presidente de la Asociación de Estudiantes de Arquitectura y de la FEU, José Antonio viaja tras visitar Buenos Aires y Chile, a México, donde se encuentra con Fidel. Se abrazan fuerte. Los ideales los unen. Los dos analizan pormenorizadamente y discuten la situación cubana, las condiciones reales de la ciudad, las posibilidades de lucha y de lograr el triunfo definitivo. Firman la Carta de México, documento en el cual se reconoce que las condiciones en Cuba para la insurrección armada están creadas, y en el cual se unen en la lucha por llevar adelante la Revolución; el Directorio Revolucionario como brazo armado de la FEU y el Movimiento 26 de Julio. Los objetivos son bien claros y terminantes: barrer el régimen de oprobio que desangra la Isla desde el infausto Golpe de Estado del 10 de marzo.

Teníamos incluso un mapa del Calixto. El atentado se planifica allí, porque una de las enfermeras nos dice de su cierta relación con Ventura. Él era un gato, se cuidaba mucho, porque sabía que lo estaban cazando. Ventura era ajusticiable, porque había asesinado a mucha gente.

El plan era factible, pues atravesando la clínica se sale al pabellón Torralbas, donde existe una escalerita con un candado puesto, y por allí directo a G.

Yo misma sugerí que se debía entrar temprano al hospital, y la retirada hacerla a través de esa sala. Ese día, Faure, siempre muy previsor, insistió en que comprobáramos si el candado estaba zegueteado.

Julio y yo llegamos, yo tenía un traje sastre de fantasía, color verde, y en la chaqueta llevaba la zegueta, por si acaso no lo habían hecho. Efectivamente, no estaba picado y entonces Julio lo zegueteó.

La acción funcionaría a partir de que esta mujer le hiciera una llamada telefónica a Ventura, pero ella, o se acobardó, o simplemente no iba a colaborar de ningún modo. Cuando ella me vio llegar, se puso lívida. El atentado se había planificado para horas de la mañana. Ella quedó en llamar. Nos dijo que sí, que ella misma lo había llamado. Estuvimos esperando hasta las doce y media del día, pero Ventura no fue.

Peligro (José L. Gómez Wangüemert) y yo alquilamos un apartamento, también en el Vedado, destinado a José Antonio. La dueña que era una española que vive cerca del mismo nos pide referencias y le damos al doctor Andrés Silva. En el apartamento de 21 viven ya Fructuoso, Osvaldito, Abelardo y Briñas. Días después nos mudamos para el apartamento no.32 de 21no.1312. El apartamento que dejamos era en los altos de un policía de Batista, con cuya familia yo había entablado amistad, sobre todo con la hija mayor, que se llamaba Blasa María, y que mantenía relaciones con un esbirro. Yo hice relaciones con ellos y hasta iba a ver la televisión allí. La fachada que establecimos era tan buena, que incluso el policía nos sacó la chapa para la máquina que teníamos en ese momento.

Los preparativos se ultiman. A la radio que cogía la Estación de Policía se le adaptan unos audífonos, y se hace guardia, para poder detectar si algo se descubre. En el apartamento la vida está bien organizada, hay armas y unos obuses de mortero que Briñas había rescatado porque según él podían sernos de utilidad, les decíamos en broma «las lamparitas».

Incluso, Briñas pinta un pequeño cuadro que representa la cabeza de una mujer rubia, pero idealizada. Wangüemert discute y le dice que le faltan algunos detalles para modernizarla y acto seguido le imprime con los dedos otras formas parta molestar a Briñas, que coge tremendo vértigo. Pero todo queda ahí, entre compañeros.

Si estas líneas salen publicadas entonces Marieta no me mató. La he tenido revuelta hasta el último momento, sintiendo lo mismo que una lista de espera. Casi no fue mi culpa. No más verbo. Comencemos.

BE TOP 8

Por **Alain Gutiérrez**

Más cerca del cielo

A veces para llegar más rápido a un sitio las personas buscan un atajo. Hay quienes aplican la técnica a casi todo, o al final de todo. Este cable narra como un hombre se ahorcó en el baño de un avión que volaba entre Washington y Los Ángeles. Al encontrarse el cuerpo el piloto tuvo que hacer un aterrizaje de emergencia en Denver, Colorado. El occiso fue descubierto por casualidad por un policía en los baños traseros de un avión de la línea aérea United Airlines. Al parecer fue suicidio, pero la policía investiga las muerte. *Ya ven, esperó a estar bien cerca del cielo a ver si llegaba rápido.*

Fría compañía

Y sigo con los temas tétricos. Esta vez la cosa viene desde España donde una mujer convivió todo un día en el apartamento con su hermana sin saber que estaba muerta. Las dos hermanas eran muy ermitañas y solo tenían una vista semanal. Los sobrinos tuvieron que llamar a los bomberos para que abrieran la puerta pues nadie contestaba a los llamados. Dentro descubrieron el cadáver de una de las ancianas, la otra nunca se percató de la muerte de su hermana. *Muy comunicativas eran las señoras.*

Rockero

Esta nota es muy buena pues podría servir de ejemplo para futuras aplicaciones. El alcalde de Praga se disfrazó de estrella del rock y aparentó que solo hablaba inglés para comprobar la honestidad de los taxistas checos frente a los turistas extranjeros. Pavel Bem consideró que la situación ha mejorado mucho después de coger un taxi que solo le dobló el precio de la carrera: el año pasado, disfrazado de turista italiano, pagó siete veces el precio normal para un desplazamiento al centro de la ciudad. *Vaya ya son un poquito menos tramposos o se topó con uno con el día bueno.* Casi cuatro taxis de cada 10 imponen tarifas exageradas en los lugares más turísticos de Praga, como la zona vieja, según cifras recientemente publicadas por el ayuntamiento a partir de controles efectuados entre julio y noviembre del año pasado. En el aeropuerto de Praga, la reputación de los conductores de taxis es tal que, a finales del año pasado, el ministerio Australiano de Asuntos Exteriores advirtió a sus compatriotas en un comunicado oficial publicado en Internet. Las prácticas de los taxistas son un poco más honestas ante los centros comerciales de Praga, según las cifras del municipio. El alcalde de Praga, que promete regularmente reforzar los controles, se pensó mucho su disfraz antes de meterse en el taxi: dejó de afeitarse durante tres días y se puso unas gafas negras. Su aspecto de estrella del rock era tan logrado que uno de los taxistas le dio las señas de las mejores discotecas, de lugares donde conseguir marihuana y tarifas de prostitutas, informó el diario Dnes. *En esta nota me reservo los comentarios.*

Carrera destacada

Esta noticia es todo un vacilón. Tal pareciera una broma, un performance de cualquier artista contemporáneo o una escena de Tarantino. Un joven de veinte años fue detenido en la ciudad de Elche, Alicante como presunto autor de un intento de robo en una casa de campo. El jovencito fue sorprendido por el dueño, con la televisión encendida y una caja con diversos objetos que presumiblemente pretendía apropiarse. En su huida, el joven perdió una copia de su curriculum, en el que figuraban una foto y todos sus datos personales, hecho que naturalmente le puso muy fácil a la policía su identificación y posterior captura. En el momento de su detención, el sospechoso portaba una funda de plástico con dos copias más del mismo curiculum que perdió cuando huyó precipitadamente del lugar de los hechos. Al detenido le constan ocho detenciones previas, la mayoría por robos con fuerza o intimidación, y ya ha sido puesto a disposición judicial. El joven había sido arrestado por última vez a principios de año, tras ser sorprendido robando en una vivienda. *En el curriculum no figuraban los robos pero sí las tonterías.*

Virtuales

Chicas de mis pagos, perdón, de mi tierra, den gracias porque nacieron aquí y porque viven aquí. Escuchen… lean y luego ejecuten. Cuenta la noticia que los jóvenes canadienses están digitalizando sus vidas sexuales, al preferir abrazar sus monitores y tocar sus teclados en vez del contacto personal, según una investigación publicada. El 87 por ciento de los dos mil 484 estudiantes encuestados en 150 institutos y universidades en Canadá señalaron tener sexo virtual a través de la mensajería instantánea, webcam o teléfonos. «Estamos muy sorprendidos de que el número sea tan alto», dijo Noah Gurza del servicio CampusKiss.com, que auspició el estudio. *Nosotros también y estamos aquí.* La mayoría de estos estudiantes, de entre 18 y 23 años, crecieron utilizando ordenadores y continúan rodeados de tecnología, ya sea para estudiar o interactuar con amigos, explicó Gurza. Usar internet forma parte de ellos «por lo que tiene sentido que esto se extienda a otros aspectos de sus vidas, incluyendo las experiencias sexuales», destacó. El 51 por ciento de los encuestados eran mujeres, y 49 por ciento hombres. Entre ellos, el 53 por ciento ha tenido relaciones sexuales virtuales a través de la mensajería instantánea mientras que el 44% por webcam o teléfono. *Yo propongo la cosquillita natural. ¿Y ustedes?*

Por **Abel Ernesto**

el parque de los cabezones

Con una sonrisa permanente dibujada en su rostro se me acerca Yuliet, estudiante de 5to. año de Contabilidad y Finanzas en la universidad de Ciego de Ávila, jefa del grupo de Docencia y Emulación, vanguardia nacional de la FEU, y además, madre.

Yuliet

¿Qué haces en tu tiempo libre? Ejercicios, compartir con mis amistades y leer. *¿Qué lees?:* Literatura científica y policíacos. *¿Tienes mascotas?* Sí, un perro hermoso que se llama Dobby, también le digo jamonada... por lo que parece de lo gordito que está. *Tienes un hijo, ¿de qué edad*? 6 cumplidos el 7 de febrero, *¿cuál fue la reacción en casa cuando supieron que estabas embarazada?*: bueno, fue algo difícil porque estaba estudiando en el curso de nivelación para entrar a la universidad... y al decidir fue algo no esperado... mi mamá me apoyó siempre pero mi papá se puso un poco molesto, pero nada... después lo enfrentamos unidos los tres y todo fue perfecto. *¿Cómo te las arreglas para llevarlo todo? (tus deberes como estudiante, tus deberes como madre, tu responsabilidad en el consejo y además ser vanguardia. M*e planifico el tiempo, y trato de llevarlo todo, dando siempre lo mejor de mí... claro que mis padres me ayudan y me comprenden, además dicen que yo soy su estrella. *¿Cómo administras tu tiempo?* Ja ja ja... si me ves con una agenda anotándolo todo... además que tengo muy buena memoria... es muy difícil que se me olvide algo... y soy muy puntual. *¿Te sientes ayudada por tu pareja?* El padre de Julito y yo estamos separados, pero eso no influye en nada, él se encarga del niño y me ayuda dentro de sus posibilidades, y mi novio actual... es maravilloso y siempre me ayuda, sobre todo con el niño. *¿Estás satisfecha contigo?* Un poco, creo que me falta mejorar algunas cosas de mi carácter, pero dentro de mi vida estudiantil me parece que superé mis propias expectativas. *¿Te gustaría tener otro hijo?* Hasta hace unos meses no, pero, yo soy joven y me gustaría tener una niña, eso sí, después que tenga todas las condiciones creadas... y por supuesto, un buen padre, porque ahora no es solamente quererme a mí, sino querer mucho a mi hijo...y eso es un poco difícil de encontrar. *¿Qué es lo que más te gusta de tu carrera?* El amplio campo que tiene, y su importancia. *¿Dónde te gustaría trabajar cuando te gradúes?* En la esfera de los servicios... banco, turismo. *¿Cómo son tus relaciones con tus compañeros, tus padres y tu pareja?* Con mis compañeros y amigos muy buena, siempre estamos juntos y nos llevamos muy bien, parecemos familia... con mis padres perfecta... y con mi pareja... muy unidos...

Sor Juana Inés de la Cruz

Al que ingrato me deja, busco amante

Al que ingrato me deja, busco amante;
al que amante me sigue, dejo ingrata;
constante adoro a quien mi amor maltrata;
maltrato a quien mi amor busca constante.
Al que trato de amor, hallo diamante,
y soy diamante al que de amor me trata;
triunfante quiero ver al que me mata,
y mato al que me quiere ver triunfante.
Si a éste pago, padece mi deseo;
si ruego a aquél, mi pundonor enojo:
de entrambos modos infeliz me veo.
Pero yo, por mejor partido, escojo
de quien no quiero, ser violento empleo,
que, de quien no me quiere, vil despojo.

poesía del alma

Cuando mi error y tu vileza veo

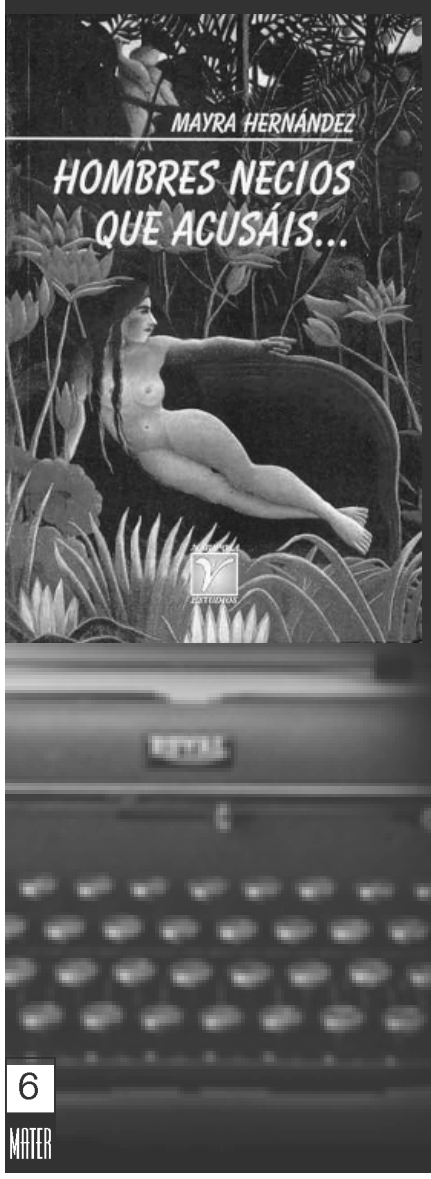
Cuando mi error y tu vileza veo,
contemplo, Silvio, de mi amor errado,
cuán grave es la malicia del pecado,
cuán violenta la fuerza de un deseo.
A mi misma memoria apenas creo
que pudiese caber en mi cuidado
la última línea de lo despreciado,
el término final de un mal empleo.
Yo bien quisiera, cuando llego a verte,
viendo mi infame amor poder negarlo;
mas luego la razón justa me advierte
que sólo me remedia en publicarlo;
porque del gran delito de quererte
sólo es bastante pena confesarlo.

Pensaba que entender la Física era difícil,

luego intenté conocer a la mujer.

La décima... ¿Solo para poetas?

Por **Waldo González López**



Un ensayo diferente nos proponen Mayra Hernández Menéndez (La Habana, 1950) y la Editorial Oriente en *Hombres necios que acusáis... Estudio sobre el discurso femenino en la décima en Cuba* que, publicado en el 2001, fue presentado a lo largo del país, durante la Feria Internacional del Libro de ese año.

Y digo *diferente* porque con amenidad y notable sentido del humor —donde no falta el necesario tinte irónico— la investigadora, ensayista y editora Mayra Hernández Menéndez, ofrece al lector (especializado o no, profesor o estudiante) este volumen que, a un tiempo, puede leerse como una entretenida novela, y que le mereciera por su rigor uno de los Premios «Razón de Ser», correspondientes a 1999, de la Fundación Alejo Carpentier.

Tras un intenso y extenso rastreo a lo largo del país y una minuciosa labor analítica posterior -que le ocuparía casi un lustro-, dividido en nueve partes, el estudio aborda las diversas generaciones de poetisas que han escrito y escriben décimas en Cuba desde el siglo XVIII hasta el XX.

En su exhaustivo periplo, la autora demuestra cómo y cuánto han podido escribir espinelas las mujeres desde el lejano ejemplo de la Marquesa Jústiz de Santa Ana (1733-1809) hasta jóvenes de hoy, pasando por innumerables figuras como Carilda Oliver Labra, Fina García Marruz y Rafaela Chacón Nardi, así como no pocas de varias generaciones.

Y en uno de los datos curiosos que aporta, ella informa al lector que un nombre tan alto como el de Gertrudis Gómez de Avellaneda también escribió décimas. Pero tampoco Mayra olvida, por supuesto, el fuerte movimiento repentista que igualmente cuenta con nombres nada desdeñables entre las féminas, como Tomasita Quiala, fenómeno de masas, o Vitalia Figueroa, una de las más valiosas, sin desdeñar a la grande Celina González, ni a las conocidas María del Carmen Prieto y Elia Rosa Borges.

Entre las más jóvenes de las autoras que han escrito espinelas como parte singular de su quehacer lírico, la ensayista ejemplifica, entre otras, con Nuvia Estévez Machado (Puerto Padre, Las Tunas, 1971), quien, por su desenfado, ocupa uno de los primeros lugares en su promoción, la del 70, a lo que aúna una agudeza y una frescura parejas con su talento.

Y aquí está uno de esos logrados ejemplos de Nuvia: «AH MISTETAS / querubines / correteando por el pecho / Ah mis pezones el trecho / al paraíso jazmines / incansables arlequines // Pero tu boca sedienta / fallecerá por la lenta / mordida que a mis pezones / —perdón a mis corazones— / no dará / muera contenta.»

Otro dato curioso es el que aporta en torno a Celina González y su ya clásico son concebido en décimas, Yo soy el punto cubano, escrito por ella y su fallecido esposo Reutilio Domínguez. Sobre el mismo, apunta *La Reina de la Música Cubana* —tal la llaman en Inglaterra—: «Hicimos este número para salvar la raíz de la música campesina, que para algunos era ridícula...»

Entre otros aspectos variados e interesantes que ofrece en su ensayo, Mayra también incluye ejemplos de poetisas que, aunque en excepcionales ocasiones, han escrito décimas. Tal es el caso de Nancy Morejón, Premio Nacional de Literatura 2002, quien dedicó a la lamentablemente desaparecida cantante cubana Elena Burke dos, de las que ahora transcribo la segunda: *La Burke viene volando / en esta tarde de Enero / helada por un lucero / que en La Habana está llorando / y, en México, susurrando / como si fuera un Perseo / que desandara Paseo / buscando adivinaciones / y aquellas ensoñaciones / que está anunciando el deseo.*

En fin, una suerte de catauro ameno es este ensayo-antología, ya que combina el riguroso estudio sobre la décima escrita por mujeres en Cuba, con una intensa y extensa selección de espinelas a lo largo del país.

Hombres necios que acusáis... Estudio sobre el discurso femenino en la décima en Cuba, pues, da fe de honda tarea investigativa y ensayística de Mayra Hernández Menéndez, quien continúa su estudio con la poesía escrita por mujeres, especialmente con la décima, iniciada en *La poética de Rafaela Chacón Nardi* (Premio Colección Pinos Nuevos, 1996), continuada en *Recado para Jonás* (Premio Ensayo La Edad de Oro, 1999), así como por varias antologías de la décima y la poesía escrita por Rafaela Chacón Nardi, Serafina Núñez y Carilda Oliver Labra, entre otras, como la selección *Confesiones de Circe. Poetisas-decimistas orientales* (Editorial El Mar y la Montaña, Guantánamo, 2004).

¿Quién le pone el cascabel al LÁTIGO

Va el Punch detrás de los hombres con un manojo de látigos que rematan en cascabeles.

José Martí

La mujer adúltera

Por **Amaury Hechavarría Nistal**

«La mujer estaba cansada de que el esposo la engañara. «Hoy, otra vez con el cuento, que tiene mucho trabajo y se queda en la oficina». Seleccionó un alumno de su clase y se ofreció para repasarle Filosofía en horas extra. El muchacho, sospechó enseguida las intenciones de la señora y aceptó con agrado. Después de la clase lo llevó para su casa.

En la mesa del comedor ella comenzó a explicar el primer tema, y él a prestar la más esmerada atención. Tenía los músculos duros y voluminosos de gastar el tiempo libre en el gimnasio. No podía decirse que fuese bonito, ni tampoco inteligente, pero lo peor, es que era tímido. Pocas oportunidades tenía con las muchachas de la universidad y tampoco con las del barrio.

Cuando ya iban por el octavo tema, ella decidió no esperar más. Menos mal, porque él, aunque lleno de deseos, nunca hubiese tomado la iniciativa.

Con el pretexto de ir a tomar agua, se levantó de la mesa. Cuando regresó se paró detrás de él. Puso la mano fina sobre su pecho inflamado. Él se quedó como paralizado. Desde el pecho deslizó la mano por el estómago hasta llegar a la cintura.

Toda la energía de él, no gastada hoy en gimnasio alguno, se elevó sumada a los años de pasiones contenidas. Y ella hizo más. Acercó su boca a la suya y sin besarlo le dijo —acompáñame.

En el cuarto, lo desnudó al instante. Contempló su figura digna de cualquier escultura y comenzó acariciarlo de arriba hacia abajo. Como he perdido tiempo, pensaba mientras recordaba su pasado de fidelidad y lo comparaba con la posibilidad casi diaria de traer un muchacho de estos hasta su casa.

Se tumbaron en la cama. De inmediato ella se sintió penetrada por su juventud vigorosa. Fue como un dolor que pronto se transmutaría en desbordante pasión. Cerró los ojos para sentirlo mejor, pero él no supo aguantar el deseo y rápido apareció el fluido y todo vino abajo.

Ella quedó con los ojos desorbitados, en medio del éxtasis, sin esperanza de recuperarlo. Él pronto perdió interés y se apartó a un lado. Aquella piel madura, con sus abundancias y algunas arrugas, lejos de despertarle nuevos apetitos, le ocasionaban ahora cierto arrepentimiento. Ella, por su parte, recordaba a su esposo que nunca la dejaba así.

En eso andaba, cuando escucharon un ruido que venía de la cocina. «¡Mi esposo!», dijo ella espantada. El muchacho la miró con miedo. «Escóndete en el armario y no hagas ninguna tontería él siempre está armado...»

«Por hoy es suficiente», se dijo el escritor y ejecutó las operaciones para apagar la computadora. Se levantó del asiento y se puso el abrigo. Miró al sofá: la muchacha que traía poemas para que él los revisara, no había venido hoy.

Salió de la oficina y cerró con llave. Se montó en el auto y fue para su casa. La noche estaba fría y él se sentía deprimido.

Entró en la casa. Sobre la mesa del comedor, el reguero de papeles. Fue hasta la cocina para tomar agua. Encendió la luz y vio un caldero tirado por el piso. La ventana estaba abierta. Bien podía haber sido un gato, pero enseguida él pensó lo peor.

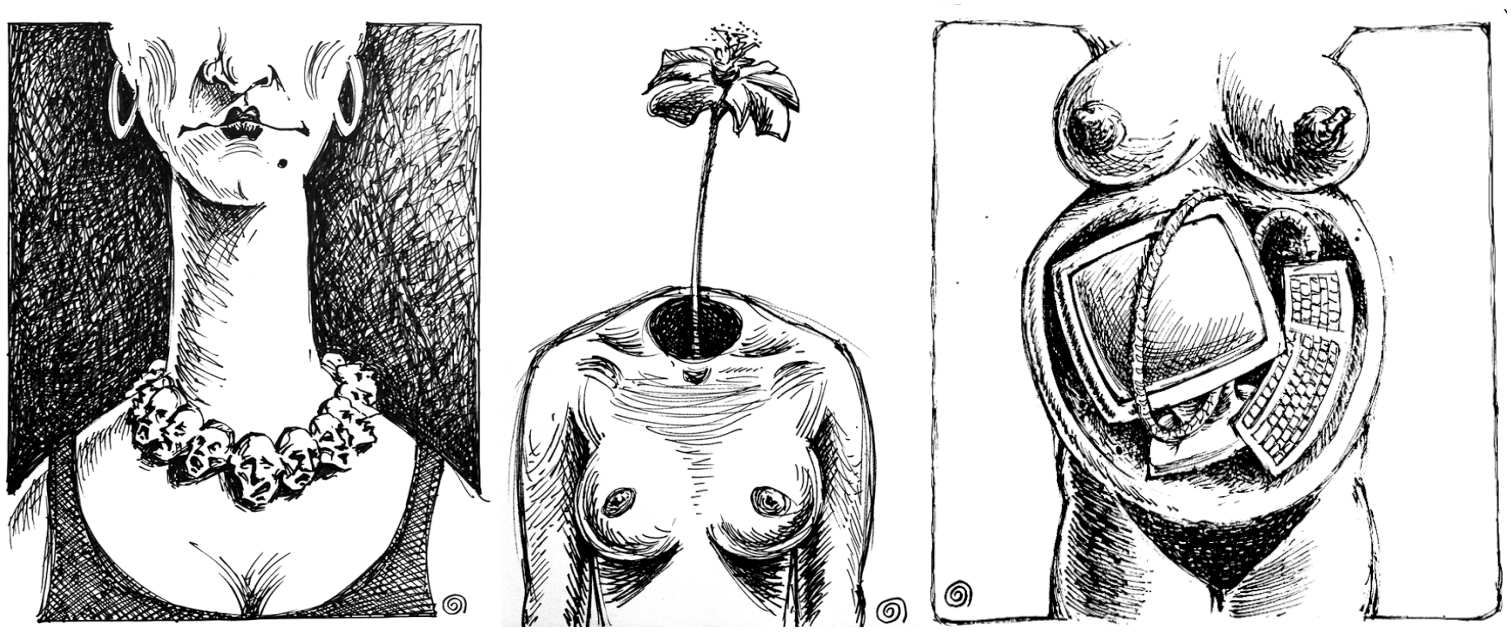
Sacó el revólver. Buscó en la sala, el comedor y la cocina. Con mucho cuidado subió las escaleras que lo llevaban hasta la habitación. Se paró cerca de la puerta recostado con la espalda en la pared. Dudó un momento antes de entrar.

Con una patada abrió la puerta y entró al cuarto apuntando. Sobre la cama destendida estaba La Mujer Adúltera. Miró rápido debajo de la cama y claro, no encontró a nadie.

Bajó el arma y comenzó a relajarse. Todo era obra de su imaginación. Se sintió ridículo y cobarde. Miró hacia el escaparate. De súbito otra vez alzó el arma. No recordaba haberlo dejado cerrado. Dudó un segundo antes de abrir y casi zafa la puerta de un halón. Apuntó hacia adentro. Con el cañón de la pistola apartó con cuidado las ropas. Buscó bien, pero no había nadie.

Se sentó en la cama y comenzó a reír «que paranoico soy, la soledad no es buena compañía» —se dijo. Tomó el libro en las manos. La novela era buena y ya le había aportado ideas para escribir dos cuentos. Lo que no le gustaba era el título, eso de *La mujer adúltera* le parecía muy simple.

Esta noche no leyó. Cansado como estaba se acostó hasta con el abrigo puesto. «La soledad no es buena compañía». Hacía quince días que no tendía la cama.



No hay hombre más hombre que el que ama apasionadamente a una mujer.

JAMES DENT

tinta añeja

TREMENDA BENDICIÓN

Por **Argelio Santiesteban**

Los primeros habitantes de San Cristóbal de La Habana mostraron sobrada sensatez al asentar su villa. No solo porque la ubicaron junto al excelente Puerto de Carenas —una abrigada bahía de bolsa—, sino porque la zona escogida carece de accidentes topográficos. Si exceptuamos la Loma del Ángel —aquí entre nosotros: más bien una lomita— toda el área amurallada era llana como un plato. Camine usted hoy mismo desde la Plaza de Armas hasta la Terminal de Trenes, y lo comprobará.

No puede decirse lo mismo de quienes fundaron Manzanillo, pues la población del Guacanayabo se asienta sobre una pendiente pronunciadísima, con el viejo cuartel allá en la cima.

En épocas de lluvia, que allí son copiosas por la inmediatez de la Sierra Maestra, baja por aquella ladera una masa de agua que no hay pavimento capaz de resistirla. (Sin que nadie se me ponga bravo, el autor ha de decir que ha podido ver, a pocas cuadras del parque cuya glorieta es justo orgullo de los manzanilleros, nada menos que un jeep atascado en el fango, a pesar de su doble fuerza y doble transmisión).

Sabidos estos antecedentes, dígase que el cura de Manzanillo —hace ya unas cuantas décadas— era un santo varón. Quien necesitase de su auxilio, lo mismo en el poblado que en Canabacoa, convencido estaba de que el ensotanado aparecería, aunque cayesen raíles de punta. Pero —como dice la zorra de Saint Exupery— «nada es perfecto», y el hombre se gastaba un genio de argolla, que lo convertía en un basilisco.

Un mal día, en que había llovido «manzanilleramente», el sacerdote transitaba junto a una calle terriblemente maltratada por los torrentes, como de costumbre. Acertó a pasar un auto que, al cruzar sobre un charco, lanzó una ola de agua fangosa que convirtió en una birria la sotana del religioso.

Y cuentan que el irascible cura le gritó al chofer del auto:

—Hijo mío, deseo con toda mi alma que alcances la gloria cuando mueras... ¡Y que sea pronto!

«Estoy bien de salud y ánimo, pero los extraño mucho», le escribió a mitad de febrero a su familia en la Isla, desde Bolivia, la pediatra Roxilena Manso Martín, una médica que nació en Villa Clara (1949), fue inscrita en Matanzas, creció en La Habana, vivió en Camagüey, y desde 1985 reside en Cienfuegos: ¡cómo no iba a ser internacionalista!

«Hace calor en esta zona, Yapacaní, de la provincia de Ichilo, departamento de Santa Cruz de la Sierra, cerca de las quimbambas», añadió Roxilena, quien es coordinadora en Cuba del grupo provincial cienfueguero para la Atención a Hospitales y Especialidades:

«Hoy comenzamos a trabajar; lo lindo es que casi todo el pueblo esperaba ser atendido por los médicos cubanos; empezamos a las 10 de la mañana y nos fuimos a las 6 de la tarde...»

Es el cuarto «encargo» que cumple en África y Latinoamérica, y la quinta ocasión en que viaja por el mundo. En 1978-1979 estuvo en Sumbe, capital de la provincia angolana de Kwanza Sul. Una década después sirvió por dos años en Nebaj y Uspantán, pueblos del Quiché guatemalteco. Volvió al país centroamericano a fines del 2005, por dos meses, esta vez a La Blanca, en el departamento de San Marcos, devastado por el huracán Stan.

De vuelta en la patria ya íbamos a entrevistarla y... salió de corre-corre para Venezuela (enero de 2006), como integrante de la embajada cubana al VI Foro Social Mundial...

Confiamos en que a su regreso del país sudamericano nos veríamos las caras. No bien llegó el día, sonó el teléfono: «La doctora volvió de Venezuela y partió esta madrugada para Bolivia, apenas tuvo tiempo para despedirse de los suyos.»

El aviso nos paralizó, mas luego supimos que había sido un runrún. Nos rectificaron el dato cuando contactamos con el complejo hotelero Neptuno-Tritón, tránsito de los galenos hacia y desde Venezuela: «Viajará esta noche.»

Como un tiro, en *autostop*, salimos de Mantilla por la calzada de Managua hasta el primer anillo de La Habana y dimos la vuelta a la ciudad, de sur a noroeste: en 55 minutos ya estábamos en Monte Barreto, tomando por sorpresa este «bastión del internacionalismo».

Fue un diálogo presuroso, hijo del impulso instintivo que mueve a todo comunicador. No bien lo terminamos, ya venían las guaguas para trasladar al aeropuerto los maletines de los médicos: «Aquí la carreta va delante de los bueyes», se oyó una voz.

Roxilena Manso Martín resultó ser una mujer concisa, certera, que ni divaga ni va por las ramas; una persona que se ajusta, como conviene y corresponde, a las cosas que la vida le pone en su camino, nada trillado que digamos.

Tiene pinta de madraza; transpira rectitud y humildad. Sentados en el césped del jardín que une al Neptuno con el Tritón, le pedimos que ella misma, con sus propias manos, sujetara el micrófono y se lo acercara a la boca para garantizar la calidad de la grabación. El cuidado que puso en cumplir nuestra solicitud, habló por sí solo de su don de servicio.

Ni visto ni imaginado

¿Alguna vez le pasó por la cabeza que podría intervenir en un Foro Social Mundial?

Cualquiera tendría ese anhelo, a cualquiera le interesaría, como persona o como profesional, pero nunca me pasó por la mente, ni pensé que sería tan afortunada.

¿Cómo le fue?

Recorrimos varios lugares. Fuimos a los Cerros de Caracas, con sus casas humildes en el techo de la ciudad. Fue una vivencia maravillosa. La escasez es la que habrá dondequiera que haya barrios pobres, pero hallamos hospitales, clínicas estomatológicas, servicios médicos gratuitos, farmacias... Hay muchos médicos cubanos; educación física y deporte en las escuelas, gimnasia básica para la mujer, actividades físicas para los hipertensos, las embarazadas, los abuelos; reina un espíritu comunitario.

¿Visitó otros Estados?

Fuimos a Carabobo, allí se ubica el campo donde ocurrió (1821) la batalla que resultara clave para la libertad del país. Es un parque con jardines y una gran avenida; al final están las estatuas de los protagonistas de la acción; luego sigue un arco, erigido en 1921, por los 100 años de la batalla; debajo está la tumba del soldado desconocido, custodiada por reclutas; después del arco hay un monumento, el «altar de la patria», y en su cima se alza una estatua de Simón Bolívar, el vencedor de Carabobo.

Alguien nos dijo que usted intervino en dos de las discusiones del Foro.

Sí: una, sobre cómo la firma del Acuerdo de Libre Comercio para las Américas (ALCA) limitaría las relaciones de la Isla y agravaría el bloqueo; y otra, sobre la Medicina cubana, las misiones que cumplí en el extranjero, mi ingreso en el Contingente Internacional de Médicos Especializados en Situaciones de Desastre y Graves Epidemias Henry Reeve, y la experiencia que viví en Guatemala cual miembro de este contingente.

Su primera misión internacionalista la cumplió usted en Angola, ¿no es cierto?

¡Por 18 meses, de 1978 a 1979! Estuve en Sumbe, ellos dicen *N'gunza* o *Ngunza*, en la provincia de Kwanza Sul, al sur de Luanda. Aún no existía el Programa Integral de Salud (PIS), mas la colaboración médica iba en ascenso; los especialistas servíamos en brigadas mixtas, en la cercanía de militares y constructores cubanos; fue la época en que arribó al país africano el primer Destacamento Pedagógico Internacionalista Che Guevara. Antes de salir de Cuba yo estaba haciendo el postgraduado en Pediatría en la ciudad de Florida, en Camagüey, curso estipulado para tres años; había terminado mis estudios de grado apenas en 1976, y al llegar a Angola me encontré con enfermedades que jamás había visto.

En las alas del quetzal

¿Usted se refirió al PIS?

Durante años la colaboración médica cubana con los diferentes países progresó de forma diversa, y el punto de giro data de noviembre del 98, tras el paso del Mitch. Los presidentes centroamericanos anunciaron al mundo los daños ocasionados por el huracán y los efectos que trajo para la infraestructura económico-social del subcontinente, y solicitaron ayuda. Cuba respondió con rapidez: le condonó la deuda a Nicaragua (único país que tenía adeudo con nosotros), manifestó su disposición de enviar personal médico y auxiliar, y...

También convocó a los países desarrollados para que aportaran equipos y medicamentos.

Y ahí mismo lanzó el Programa Integral de Salud (PIS) para Centroamérica y el Caribe, que luego se extendería a África y Asia. El plan contempla el envío del personal de salud necesario, y la aspiración de formar en Cuba, o en los países receptores de la ayuda, profesionales y técnicos de la medicina que garanticen la continuidad del programa.

Entonces el establecimiento del PIS comenzó por Guatemala, tras el paso del Mitch.

Exacto. En noviembre de 1998, con la emergencia, llegaron los primeros galenos, núcleo de la Brigada Médica de Cuba (BMC), que contaría con unos 500 colaboradores, la mayoría médicos generales integrales (MGI), con una edad promedio de 35 años. Junto al Ministerio de Salud guatemalteco, los cubanos establecimos redes de atención primaria, y aplicamos un programa de cuidado materno infantil que redujo la tasa de mortalidad infantil de 40 a menos de 20 por cada mil nacidos vivos...

¿Usted llegó a Guatemala para la emergencia? ¿Dónde fue ubicada?

No fui para la emergencia, sino para la aplicación del PIS; arribé en 1999; era la jefa y pediatra de un grupo que trabajó en Nebaj, zona que guarda las huellas de la cultura ixil, sucesora de la civilización maya. Nebaj está en el departamento del Quiché; muchos de sus habitantes hablan ixil, y solo un 15 por ciento vive en el poblado del mismo nombre, el resto se encuentra disperso entre las montañas. Estuve un primer año en Nebaj y un segundo año en Uspantán, otro territorio quichelense; regresé a Cuba en el año 2001.

¿Pero volvió a la tierra del quetzal a fines de 2005?

Ahí sí fui para la emergencia. Estuve entre los primeros cubanos que llegamos en octubre a la tierra guatemalteca, y que de inmediato comenzamos a asistir a las víctimas del desastre causado por el huracán Stan. A esa altura ya integrábamos el Contingente Internacional de Médicos Especializados en Situaciones de Desastre y Graves Epidemias Henry Reeve.

Pediatra por preferencia

Dicho contingente había surgido a partir de una brigada médica.

El contingente tuvo como base a la Brigada Médica Henry Reeve, creada (4 de septiembre) para ofrecer ayuda a los Estados norteamericanos —Luisiana, Mississippi— afectados por el huracán Katrina. Estados Unidos hizo oídos sordos a la oferta de Cuba; los miembros de la brigada, procedentes de toda la Isla, permanecimos en La Habana, en un concentrado, con la mirada fija en nuestra preparación, y a poco de crearse el contingente (19 de septiembre), Stan causó inundaciones y desprendimientos en Centroamérica (del 3 al 5 de octubre), y un terremoto asoló la zona que comparten India, Pakistán y Afganistán (8 de octubre). Ante esas situaciones, entramos en escena...

De nuevo en Guatemala, honrando a Henry Reeve, ¿a dónde fue a recaer?

A La Blanca, en San Marcos, departamento del extremo suroeste del país, muy afectado. En La Blanca se unieron cuatro ríos y arrasaron el pueblo. Allí atendimos a todo tipo de pacientes, y laboramos con autoridades, organizaciones y líderes para evitar epidemias. Entre los colaboradores cubanos de la Salud dispersos por el mundo no solo hay médicos, también hay enfermeros, estadísticos e ingenieros en electromedicina. Las especialidades más demandadas son Medicina General Integral, Cirugía, Pediatría, Medicina Interna y Epidemiología. El cuadro usual de morbilidad lo forman enfermedades diarreicas agudas, respiratorias altas, infecciones de la piel, y las endemias.

¿Siempre quiso ser médico? ¿A cuáles instituciones le debe su aprendizaje?

Quería ser estomatóloga, pero en la boleta marqué Medicina y Estomatología, y me dieron Medicina: soy médico por azar. Mas vino bien: igual soy zurda, y en Estomatología todo está a la derecha. Estudié en Girón (Instituto de Ciencias Médicas de La Habana); de tercer a quinto año roté en el (hospital) Finlay de Marianao; y cursé el sexto año como interna del (Pediátrico) William Soler, en Boyeros. Mi título de 1976 es de doctora en Medicina; soy profesora asistente de la Facultad de Ciencias Médicas de Cienfuegos, y especialista de primer grado en Pediatría: terminé la especialidad en 1988 en esta misma ciudad.

Es médico por azar, ¿y pediatra?

Bueno, pediatra por vocación, aunque habría querido, dentro de la Pediatría, dedicarme al estudio de las enfermedades respiratorias o de los trastornos digestivos; estos no solo afectan a un gran segmento poblacional, los niños, sino que lo aquejan con frecuencia.

Jerusalén, año cero

De sus misiones, ¿cuál fue la más aleccionadora?

La primera de las que cumplí en Guatemala, cuando ya era especialista en Pediatría; fue la más rica y extensa; tuve más tiempo para conocer y entender las costumbres del país, y para concordar mis opiniones con las de los especialistas locales; dice un refrán, «cada maestro tiene su librito», igual sucede con los médicos; al tratar esta o aquella dolencia, al prescribir esta o aquella dosis, mis ideas podían contradecir las de los expertos guatemaltecos. Ellos lidian con afecciones en cuyo tratamiento no tenemos experiencia; aunque la tuberculosis es una enfermedad re-emergente, que subsiste en la Isla, nunca vimos en un niño cubano, por ejemplo, una tuberculosis cutánea, o una tuberculosis ganglionar, eso no se ve en Cuba, pero allí lo vimos con frecuencia, y vimos niños con bronconeumonías agudas, con derrames pleurales, con padecimientos que nunca vemos aquí.

Medicina internacionalista cubana

LA GRACIA DE LA COMUNICACIÓN

Por **Hilario Rosete Silva**
Foto: **Cortesía de la entrevistada**

¿Cuándo sintió que de verdad estaba en «el fin del mundo»?

Siempre estuve en zonas apartadas, en ningún caso cumplí misión en el centro de una gran ciudad; sin embargo, invariablemente conté con lo indispensable, nunca viví en condiciones infrahumanas, ni estuve sola, me acompañaron otros médicos o profesionales; jamás me sentí en el fin del mundo. Y es que tampoco soy dramática, sino adaptable: me dicen, «este es tu lugar», y yo me acomodo, creo las condiciones y las ajusto a mi forma, a mi gusto.

Del ámbito que recorrió fuera de Cuba, ¿extraña algo cuando está en Cienfuegos?

Una se relaciona y hace amistades, sobre todo cuando cumple misiones por largos períodos; llega a intimar con familias, con niños a los que ayudaste a vencer situaciones de salud y luego se te pegan. Yo hasta suelo mantener correspondencia por correo postal o electrónico: sí, una llega a crear un *report*, una relación espiritual con la gente que va conociendo.

¿Qué pacientes, atendidos por usted en otros países, no ha podido olvidar?

Recuerdo a un niñito angolano, de unos siete años, y a Sofía, una niña guatemalteca, de Uspantán. El niñito venía de la selva; en aquellos tiempos de enfrentamiento, los hombres de (Jonas) Savimbi llegaban a las aldeas y masacraban a quienes se resistían a seguirlos; muchos niños lograban huir a la selva, donde permanecían ocultos durante meses; este niño venía lleno de escabiosis, y tan desnutrido que no podía pararse, caminaba agachado, inclinando la parte superior del cuerpo, doblándola hacia el suelo; nos costó recuperarlo, rehabilitarlo, lo mejoramos mucho, pero nunca totalmente... No lo he podido olvidar.

¿Y Sofía?

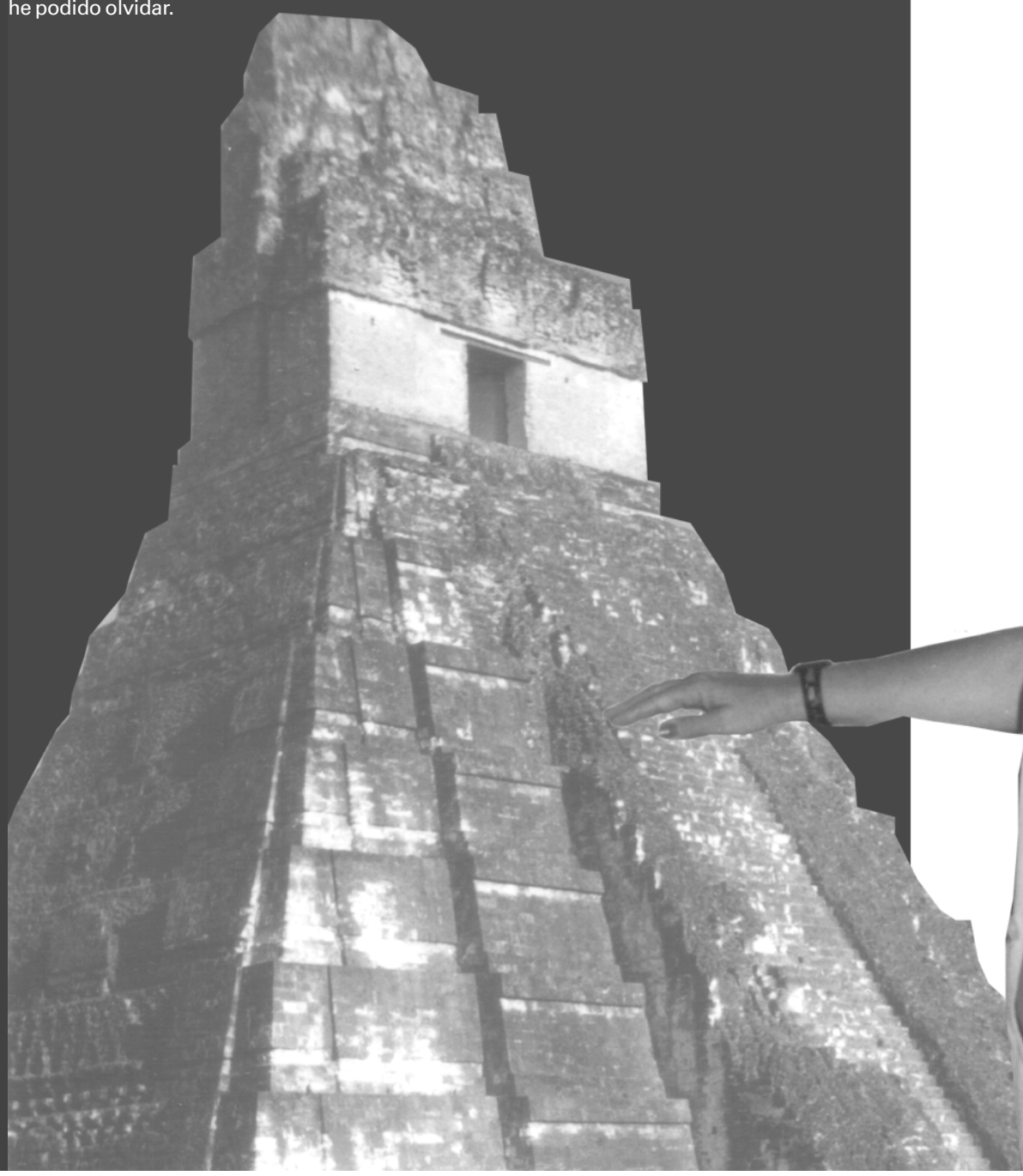
A Sofía igual la trajeron desnutrida, si no la hubiesen llevado a nuestra consulta, se habría muerto. Le tratamos todas sus infecciones, y luego yo misma le hacía su comidita y se la llevaba. La niña se recuperó bien. Son dos experiencias que tuve y que nunca olvidaré.

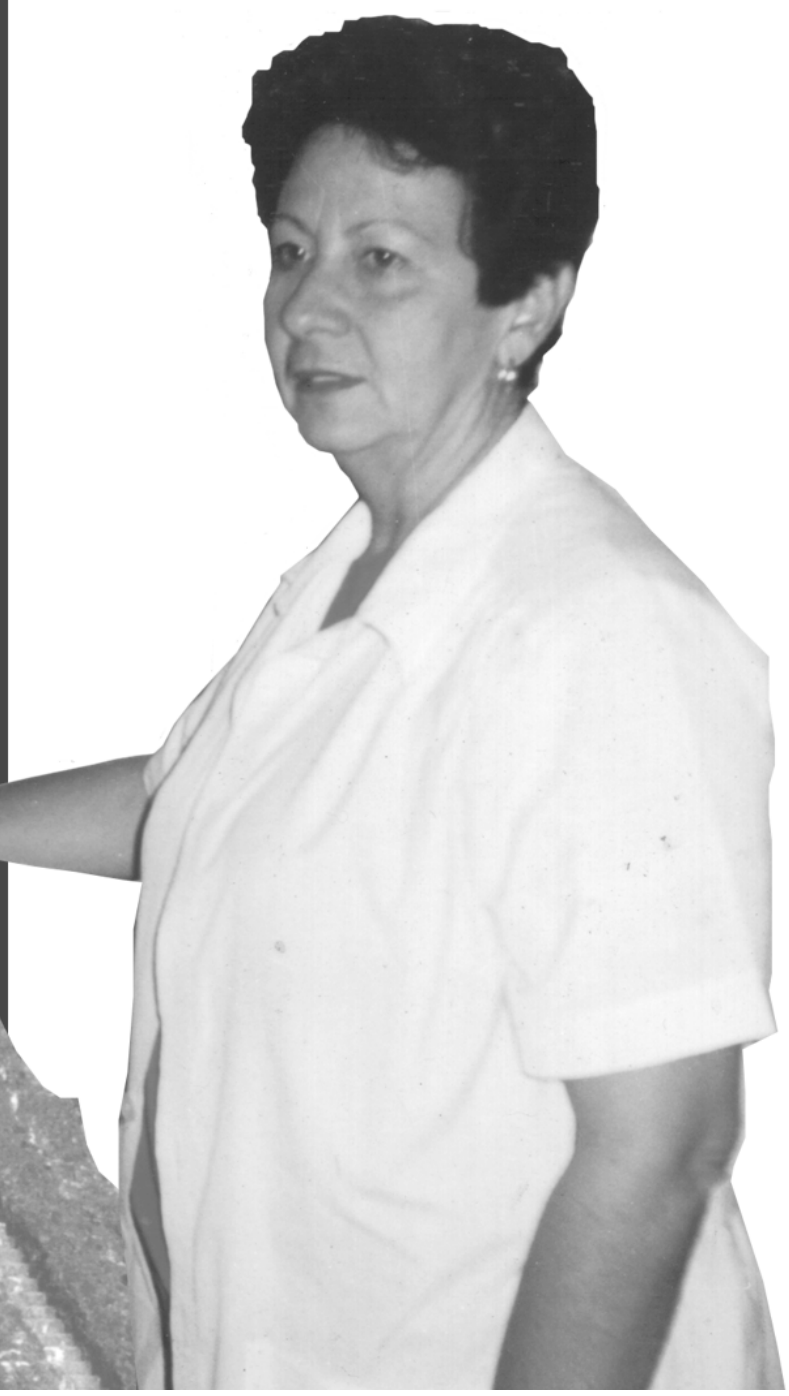
¿Qué año marca en su biografía un antes y un después?

El año en que me hice médico. Antes mi vida transcurría sin pena ni gloria; no salía a ningún lado, ni siquiera fuera del municipio; no tenía responsabilidades. Después comencé a viajar por el país; cumplí misiones internacionalistas; estuve en Angola, en África, lo que uno ve en África no es comparable con nada; estuve siempre superándome, compartiendo con personalidades del mundo de la salud...

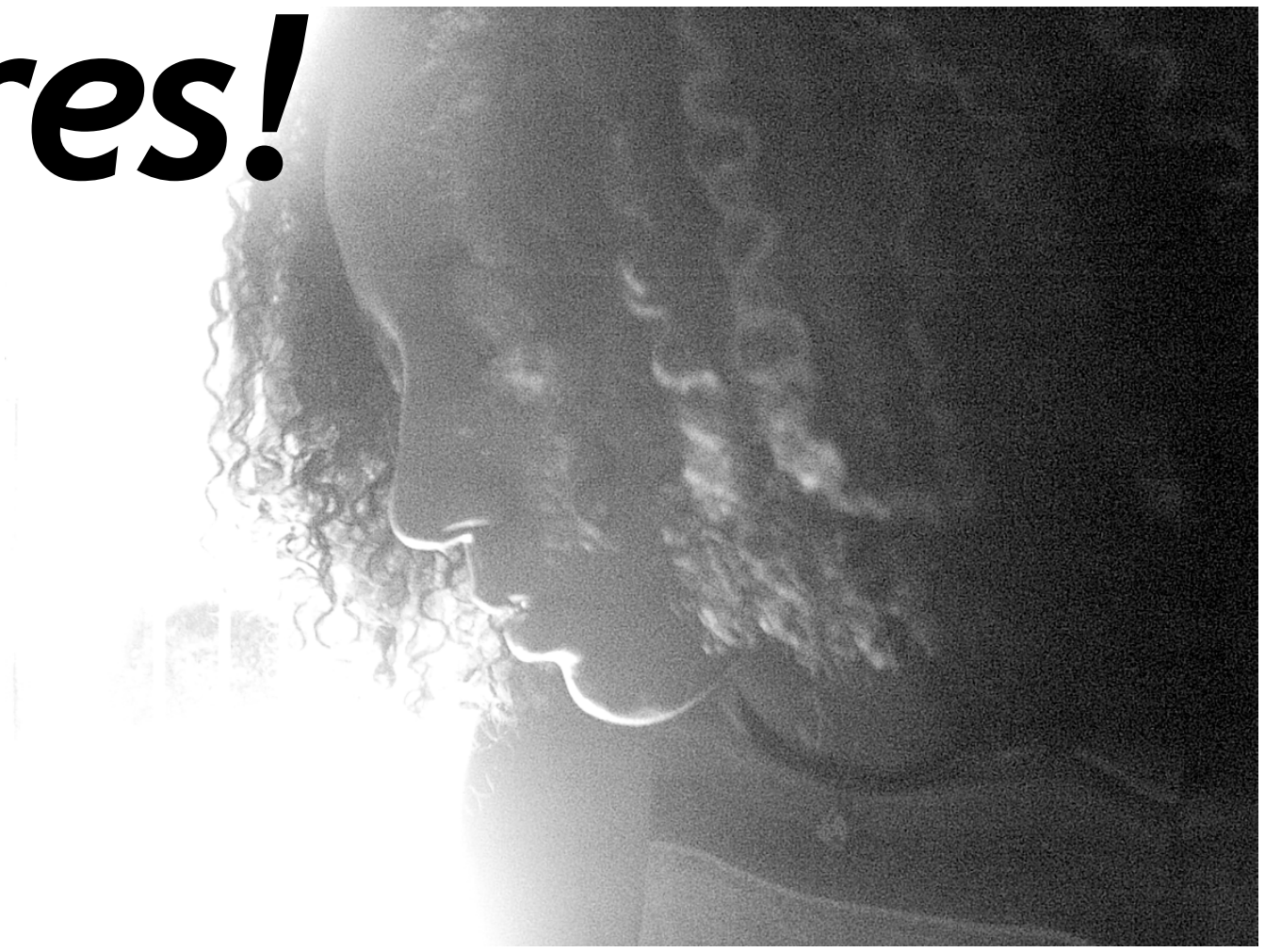
Llegamos a lo que significó para usted la carrera de Medicina y la profesión de médico.

Para mí han sido la vida misma; antes yo era una gente tímida, introvertida; después la Medicina me cambió: me dio el don de dialogar, me dio la gracia de comunicarme.





¡Mujeres!



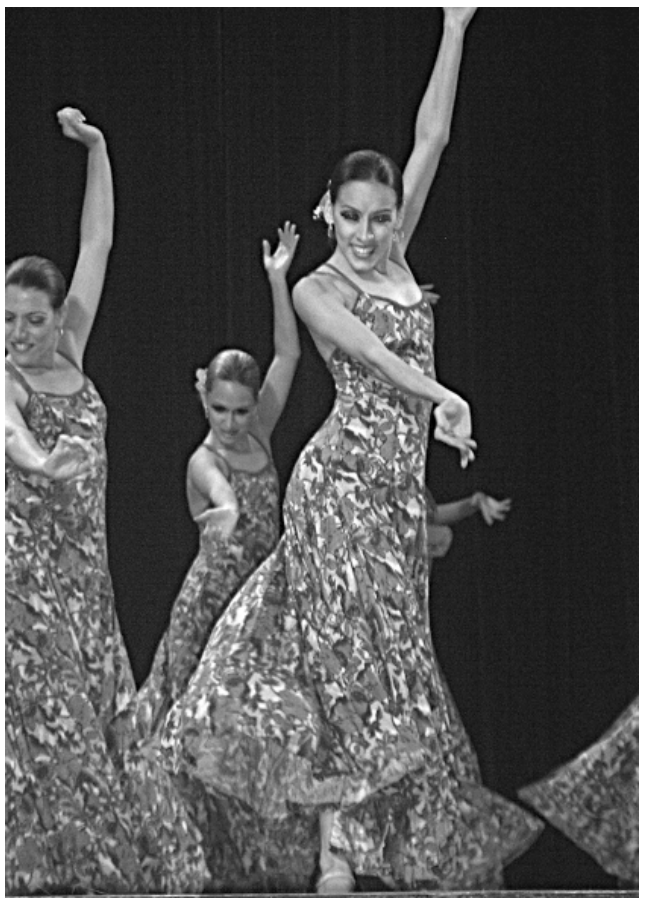
No son frágiles florecitas esperando el escudo paternal que las proteja; ni tampoco agresivas criaturas dispuestas a erradicar todo lo masculino del mundo. Se trata de personas inmersas en la sociedad, atesorando el saber desde niñas, compartiendo sus conocimientos, ofreciendo su arte, detenidas en una escultura, graduándose de médicas, trabajando en la calle, cuidando al bebé.

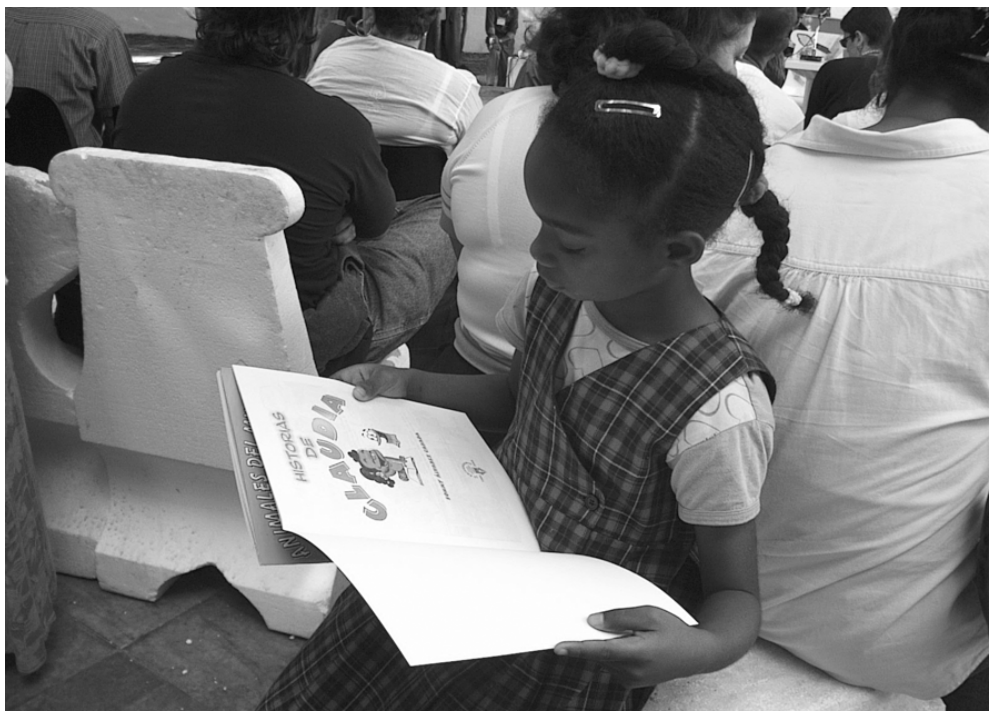
Se trata, simplemente, de mujeres.

fotorreportaje

Texto **Marietta Manso**

Fotos: **Abel Ernesto**





Por una vida legítima

Por **Miriam Ancízar**

Hace poco tiempo conocí a Anika, con sus rasgos inequívocamente nórdicos y la piel enrojecida por el inclemente sol de nuestra Isla.

Por ella me enteré, con asombro, cómo en un país primermundista el desarrollo es principalmente masculino, y se necesiten aún organizaciones como Feministiskt Initiative.

—Luchamos por un mundo en el que todos los seres humanos tengamos las mismas posibilidades de vivir una vida legítima, donde las mujeres no estemos sistemáticamente subordinadas a los hombres.

La organización trabaja persistentemente en los hogares, centros de trabajo, calles, plazas, escuelas; también, desde las diferentes manifestaciones artísticas y en los medios de comunicación masiva.

En muchos países somos diferenciadas por circunstancias y recursos. Se nos atribuyen diferentes posiciones en la sociedad en dependencia de condiciones económicas, clase social, grado de educación, preferencia sexual, color de la piel o cultura.

En países altamente desarrollados muchas mujeres sufren la violencia masculina, violaciones, hostigamiento y discriminación. Madres solteras o solas viven bajo una difícil presión económica. Hay tráfico de mujeres y en Suecia crece el abismo de salarios que ya existe entre ellas y los hombres.

Las labores predominantemente femeninas son mal remuneradas, existe discriminación de la mujer a causa de la maternidad y su imagen es transmitida como objeto sexual.

Sobre las penas impuestas a violadores y asesinos de mujeres...

—Hay en el mundo tribunales y sistemas judiciales que absuelven a hombres culpables de violación y agresión, mientras las vidas de niñas y mujeres victimas quedan física y psicológicamente destruidas.

El sistema de poder en esos países se mantiene y se ejerce a través de la violencia y la guerra, conducentes a una distribución injusta de los recursos de la tierra y a un brutal empobrecimiento, y a la postre envenenamiento, del medio ambiente.

Feministiskt Initiativ considera que una actitud antimilitarista, de solidaridad internacional, y la voluntad feminista de realizar cambios redundará en el mejoramiento de las condiciones de vida de la mujer en el mundo.

Así, como si no viviéramos en las antípodas, con una sonrisa cómplice y un abrazo solidario nos despedimos en esta Habana mágica, que deja siempre un gratísimo recuerdo en el corazón de los que nos visitan.

Para no salir de casa

Texto y foto **Aniushka Alemañy**

Paisaje con lío

Cuando era chiquita mi mamá nos llevaba a mis hermanos y a mí a merendar al Ten Cent de 23 y 10, era un lugar lindo y mientras ella hacía las compras, nosotros disfrutábamos de los batidos, los helados, y los sándwiches deliciosos que preparaban en la cafetería.

Cada vez que paso por ese lugar que tan gratos recuerdos me trae de mi infancia, me detengo a mirar las vidrieras y siento una mezcla de nostalgia y tristeza. Ya el Ten Cent no es el mismo, ahora es un lugar sin personalidad, feo y poco atractivo. La gente a duras penas puede ver la mercancía que se exhibe detrás de los cristales rotos y sucios. Hace unos días, de regreso a casa mis ojos tropiezan con algo que no puedo definir, me acerco y veo a una gatica durmiendo plácidamente y justo encima de ella, unos espantosos «vestidos» que parecían disfraces para los carnavales.

Haciendo gala de un gusto pésimo y de un desconocimiento total de la estética, esas horribles piezas de ropa no solo se muestran, sino se venden a unos precios tan dudosos como su propia calidad. La gente miraba, y los comentarios irónicos no se hacían esperar.

Esas ofertas en moneda nacional dejan mucho que desear.

¿Quién es el responsable de que esos adefesios cuelguen impunes y sean motivo de burlas y risas? Nada justifica que esa mercancía se venda, cuando en realidad ni siquiera debía haber llegado ahí, ¿es que acaso no existe una comisión de control de la calidad de los productos que luego se comercializan en la red de tiendas? Es simplemente una falta de respeto que cosas como estas ocurran.

Si hay algo que siempre ha distinguido al cubano es el buen vestir, aún en los períodos más difíciles, y no me refiero a la desenfrenada carrera por la pacotilla, o a las

marcas, hablo de ropa bien hecha, que responda a los patrones de confección más elementales para que resulten vendibles.

Es una pena que se pierdan metros y metros de tela, que se malgasten recursos y tiempo en algo que no tiene un mínimo de calidad y que por lo tanto no va tener salida, ¿quién se va a poner esos vestidos?, creo que nadie, ni una quinceañera excéntrica, ni una viejita desesperada.

Parafraseando al Gran Almirante, pudiera decirse que «esos son los vestidos más feos que ojos humanos han visto», o como dicen los muchachos hoy «están en llamas», en resumen... esa ropa está... como para no salir de casa.

LA SITUACIÓN

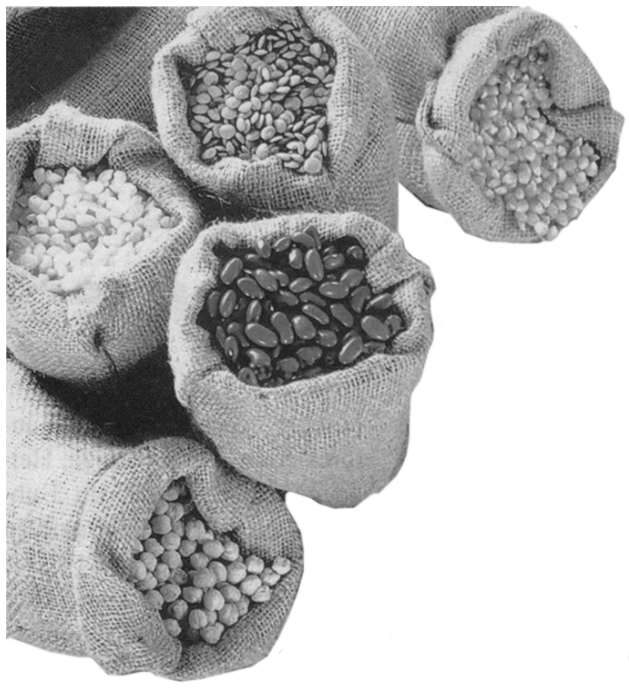
Por **Esperanza Inocente**

No creo en esa pretendida «igualdad» del hombre y la mujer. Un hombre y una mujer, por dondequiera que uno los mire, por fuera y por dentro, son diferentes. Y es una suerte. No estoy muy convencida de la conveniencia a ultranza del «lenguaje de género». Es muy bello nuestro idioma para estar complicándolo con aquello «las niñas y los niños son nuestras y nuestros más queridas y queridos amigas y amigos». Me opongo decididamente a paridades artificiales: la misma cantidad de hombres y mujeres, para que no nos acusen de discriminación. No me gustan los guetos, ni los movimientos excluyentes, ni la guerra de los sexos, ni las fobias al diferente, ni la intolerancia, ni la venganza, ni la explotación, ni los roles preconcebidos, ni el maniqueísmo, ni el extremismo, ni el machismo, ni cierto feminismo, ni el fanatismo, ni el fundamentalismo, ni tantos otros «ismos» que han marcado la muchas veces tirante relación entre hembra y varón, hombre y mujer. Creo en la realización plena del ser humano, sea blanco, negra, chino, india, bajito, gordo, muy flaca, sexy, hermoso, fea, rubia, niña, joven, viejo, heterosexual, homosexual, bisexual... Sea hombre o mujer. Defiendo con ideas y con uñas la plena realización de la mujer. Creo en la mujer científica, en la filósofa y en la cosmonauta, en la mujer dirigente, en la que quiere lucir bonita y en la que no se preocupa demasiado por su apariencia, en la que es capaz de enamorar al hombre que le gusta (y creo también en el hombre que se deja enamorar sin pensar que la mujer que lo enamora es una cualquiera), creo en la que no le gusta cocinar y se lo dice con todas sus letras al marido, en la que le gusta cocinar pero hoy no tiene deseos, en la que tiene muchos amigas y amigos, en la licenciada y la doctora, en la que tiene orgasmos y no se avergüenza de tenerlos, en la que ama a otra mujer con todas sus fuerzas y quiere hacer su vida con ella, en la que decide cuándo y con quién quiere tener sus hijos, en la que no cree que un hombre es menos hombre porque llore viendo una película de Fernando Pérez, en la talentosa y en la que tiene menos luces pero mucha dignidad, en la que no se deja humillar, en la que comparte sin problemas con su compañero las tareas de la casa (y también creo, faltara más, en su compañero), creo en la que besa primero, en la que se deja besar, en la que no se deja besar si no quiere, en la que es dueña de su destino, en la que maneja un taxi, en la que deja que su hijo juegue con las niñas, en la que deja que su hija juegue con los niños, en la que sabe lo que quiere y lo que no quiere, en la que sabe sacar cuentas, en la que le compra flores al novio, en la que recibe flores del novio y le dice gracias y le da un beso, en la que escribe una novela policíaca, en la que no piensa que vino al mundo solo para darle hijos a un hombre, en la que abandona al hombre que la golpeó sin compasión, en la que juega fútbol (aclaro que no me gustan las mujeres boxeadoras por la misma razón que no me gustan los hombres boxeadores; me encantaría, eso sí, ver a un hombre practicando sin complejos gimnasia artística o nado sincronizado); creo, en fin en la mujer orgullosa, en la que sabe de todo lo que es capaz y no se deja aplastar por tontos prejuicios y presiones. El típico «macho latinoamericano» me causa lástima, cuando es un petimetre; asco, cuando es un abusador; risa, cuando es un presumidillo que se cree más conquistador que Brad Pitt; consternación, cuando es un muchacho inteligente, preparado, como algunos que conozco que siguen pensando en la «inferioridad natural» de la mujer, que no votan por el mejor candidato en las elecciones estudiantiles si ese candidato viste faldas. Y la mujer que se considera inferior, subordinada por naturaleza, la que se sigue creyendo el cuento de que nació de una costilla, sobre todo si es una mujer joven, esa me parece una infeliz, o una ciega, o, en el peor de los casos, una machista perdida, con perdón de algunas amigas mías. Esta no será una declaración de principios, pero se le parece.

UNA ELECCIÓN NATURAL

CONCEPCIÓN CAMPA, «CONCHITA»

Por **Hilario Rosete Silva**
Foto: **Marta Obeso**



Quiéralo ella o no, Concepción Campa Huergo, «Conchita», presidenta del Instituto Finlay, centro de investigación, desarrollo y producción de vacunas, se ha convertido en bandera visible de la introducción y generalización de la dieto-terapia en la Isla.

Doctora *Honoris Causa* de la Universidad de La Habana y del Instituto Superior de Ciencias Médicas de Villa Clara, e investigadora titular del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente, Cuba entera sigue teniéndola por jefa del colectivo que en los años 80 del siglo XX obtuvo la vacuna antimeningocóccica para los grupos BC —única en el mundo para el grupo B—, rampa de lanzamiento de la biotecnología cubana. No obstante, reiteramos, entre sus nuevas pasiones están los sistemas dieto-terapéuticos, y para hablar de ellos nos abrió espacio en su abultada agenda del día.

«Aunque el vocablo dieta denota, entre otras acepciones, privación de comer», puso Conchita el pan y la sal, «en términos médicos la palabra siempre significó un determinado régimen de alimentación, en particular el prescrito al paciente de una enfermedad.

«Si bien es adecuado que un enfermo siga el régimen indicado, mejor aún sería que los supuestamente sanos cumpliéramos dietas que nos evitaran las enfermedades.

«Así caemos en la esfera de la medicina preventiva, en el campo de la dieto-terapia, y entonces podría hablarse, por ejemplo, de un sistema macrobiótico.»

Por Macrobiótica se entiende el estilo de vida cuyo rasgo principal es una alimentación sana, que no ha sido sometida a ningún tratamiento químico, compuesta, en esencia, por cereales integrales, legumbres, hortalizas, y algas marinas.

La historia de la Macrobiótica es de fecha reciente en Cuba. Empezó cuando un grupo italiano de experiencia en el giro, teniendo en cuenta el avance de la Salud en la Isla, le propuso a nuestro Ministerio de Salud Pública, realizar ensayos clínicos en el país con pacientes diabéticos que siguieran este régimen de alimentación.

«Comenzó a hacerse realidad la tesis de que la dieta podía curar la diabetes», volvió a la carga Conchita, «de cinco diabéticos incluidos en el protocolo en un primer momento, hoy suman más de mil 200 los pacientes que recibieron los beneficios de este sistema de vida en el Instituto Finlay.

«Pero no es fácil seguir una dieto-terapia. Esta es transdisciplinal, está relacionada con la vida cotidiana, la cultura alimentaria —una entidad más fuerte de lo que cualquiera podría suponer—, la educación, la agricultura, el arte de cocinar, la familia, y la medicina: a los médicos les cuesta pensar y creer que con comida se puede curar, no siempre tienen en cuenta que también con comida se podría envenenar y hasta matar al ser humano.»

Sabores de equilibrio

Durante cuatro años de práctica en Cuba se probó que la macrobiótica es una herramienta terapéutica efectiva, inocua, sencilla, más económica que la mayoría de las terapias convencionales. Es una dieta funcional, una segura alternativa alimenticia y nutricional, factible, sustentable.

«Impresiona el grado de complejidad implícito en la organización del sistema de vida macrobiótico, en los valores alimenticios y nutricionales de la dieta en sí, y en el abordaje básico científico de este régimen —abundó nuestra anfitriona.

«Hablando de dieta macrobiótica y ubicándonos en el medio ambiente corporal, estaríamos en presencia ya no del comúnmente llamado *par redox* (antioxidante), concepto hoy bien arraigado en las Ciencias de la Nutrición, sino de una gran familia de componentes, creadores de todo un ambiente hostil a la oxidación.»

Con frecuencia los análisis sobre dieto-terapia derivan no solo en juicios o valoraciones sobre la medicina preventiva, sino también sobre divulgación científico técnica, malos hábitos alimentarios, tratamiento de la hipertensión y la depresión, ejercicio físico, índole de los suelos y agua. La hiperactividad de ciertos grupos etáreos, ¿podría estar asociada a esos malos hábitos? ¿Qué y cómo comemos hoy? ¿Con qué aguas están siendo regadas las plantas de cuyos frutos comeremos mañana?

«No habría que temerle a los vegetales a causa de una posible mala calidad del agua», intervino Conchita. «Si consumiésemos alimentos seguros estaríamos más protegidos de los elementos tóxicos con los que interactuaríamos en circunstancias de contaminación.

«Y, ¡ojo!», agregó, «amén de la calidad del agua, también pesan, por ejemplo, la calidad del aire, o el influjo sobre plantas y animales de los desechos de la combustión automotriz: los problemas de seguridad alimentaria y nutricional cobran hoy jerarquía, más serían objeto de otro trabajo periodístico.»

¿Cuáles son los alimentos seguros? «Según su ph», explicó, «dividiríamos los alimentos en dos grupos, ácidos y alcalinos, es decir, en acidificantes y alcalinizantes. Pero hay un tercer grupo, aquellos que por sí solos o en armonía con otros, forman un medio corporal neutro, un ambiente que no tiene carácter ácido ni básico, cuyo ph se acerca al de la sangre (7,4, ligeramente alcalino). Esos, los neutros, son los alimentos seguros, y su consumo es una regla de oro de la dieta macrobiótica.»

No sería esta la única pauta: «Interesa la presencia de los cinco sabores básicos: salado, ácido, amargo, dulce, y picante. Un menú, para considerarse equilibrado, debía de incluir estos cinco: cada uno de ellos le comunica energía a los órganos vitales del cuerpo, a saber, respectivamente, al riñón, el hígado, el corazón, el vaso-páncreas, y el pulmón. Si uno de ellos no está presente, o si lo está en demasía, el sistema pierde equilibrio.»

Plenitud y humildad

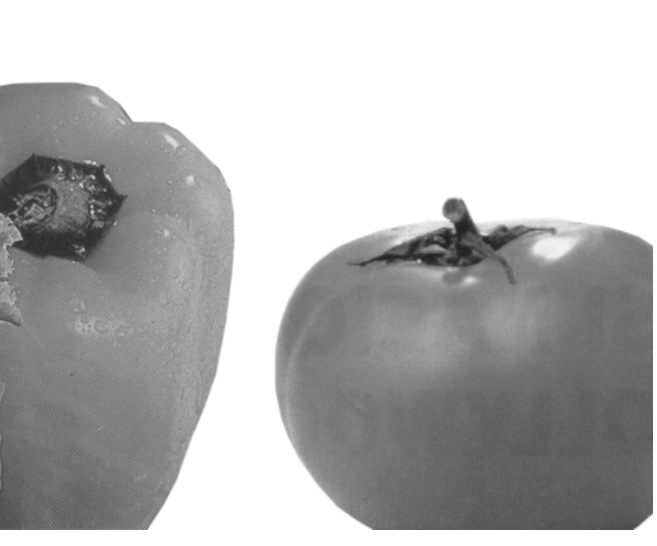
Habló Conchita de productos seguros criollos, y les atribuyó rasgos humanos. «Tenemos al humilde arroz integral; si algún alimento es humilde, es el arroz. Las raciones de arroz se sirven de guarnición, acompañan a "algo" que, por opiniones erradas extendidas, es más importante que él, y sin embargo él es más importante que nadie; el arroz integral es el rey de la macrobiótica, el único alimento que ya cocinado tiene el ph igual al de la sangre, el único que no causa estrés. El arroz es una de las grandes culturas de la humanidad; gracias a él sobrevivieron grandes masas de pobres en el mundo, sobre todo en Asia. Del mismo modo en que al conjunto de la gente humilde de una población se le llama pueblo, así dentro de la comida el pueblo viene a ser el arroz.

«Ahí tenemos, además, la alegre zanahoria; la pícara cebolla y su congénere el rábano; la quieta y serena col; la siempre lozana lechuga; el vivaz dúo de apio y perejil; la maternal calabaza; los acuciosos pepinos; las gráciles algas; las simpáticas habichuelas; el té virtuoso; la amarga achicoria; y ¡los frijoles!, pacíficos y serviciales: los frijoles nos permiten vivir sin tener que matar animales para obtener las proteínas.»

El acercamiento a cualquier régimen dieto-terapéutico, contendría la parte económica. «No acepto la razón de que una dieta vegetariana es más cara que una dieta carnívora», se paró bonito Conchita, «ese suele ser el pretexto de quienes no quieren abstenerse de comer carne. El dinero que un ama de casa se gasta, por ejemplo, comprando picadillo, sería mejor gastarlo en vegetales: en pesos sería la misma inversión inicial, pero la ventaja en efectos sobre la salud estaría de parte de los vegetales, y eso al final hasta por concepto de ahorro de medicamentos los haría más rentables.»

Antes de despedirnos, **Alma Mater** le dio a Conchita la posibilidad de defenderse sobre las personas que, mal juzgando su delgadez, desestiman las bondades de este estilo de vida y la vitalidad que ella transpira: «Sin duda», respondió Conchita riéndose del qué dirán, «con las dietas se experimenta una pérdida de peso, sobre todo en los tiempos iniciales; en el acumulador de las grasas del cuerpo hay muchas toxinas, y al uno ingerir una dieta eliminadora de toxinas, primero pierde esa grasa, y luego la restituye. Ahora, al cubano le gusta la persona envuelta en carnes, no le gusta la persona delgada, ¡es un asunto de gusto!, y a mí lo que me gusta es sentirme bien. Lo primero es eso, sentirse bien, para después lucir bien. Yo nunca me he sentido tan bien como comiendo ese tipo de alimentos.

«Por eso defiendo este estilo y haré lo que esté a mi alcance por compartir dicha felicidad con quienes estén dispuestos a disfrutar de esta plenitud, de esta alegría, de este amor. Se simplifica y enriquece la vida cuando uno se alimenta de una forma sana.»



Bárbara García

Por **Hilario Rosete Silva** *Foto:* **Nancy Reyes**

UNA MUJER CON CORAJE

De nuevo la escena de la sala García Lorca del Gran Teatro de La Habana causó impresión de plenitud: en la tarde del primer domingo de febrero (2006), la humanidad de Bárbara García, una de las cuatro primeras bailarinas en la actual plantilla de categorías del Ballet Nacional de Cuba (BNC), se desdobló en partes, múltiples e iguales, para dar vida a Kitri, la hija de un posadero castellano en la España ocupada por Francia a inicios del siglo XIX.

Los juicios del crítico Eric Taub, que como apostillas rematan una biografía de la bailarina publicada en el sitio web del elenco criollo, cobraron vigor con este cercano y rayano *Don Quijote*: «Bajita, fiera, traviesa, pendenciera... ¿Qué se puede decir de una muchacha que dos segundos después de hacer su salida se destapa con una pirueta cuádruple?»

"Baby" es santiaguera por nacimiento, y por sus estudios del nivel elemental de ballet, y camagüeyana por sus cursos del nivel medio, su título de bailarín / profesor (1985), y su ingreso en el Ballet de Camagüey, donde bailó durante más de un lustro. La tarde de la mencionada función fue generosa en balances, derrochadora en saltos, y pródiga en giros.

Pudo ser en el primer acto, poco antes de que el Quijote la ayudara a escapar con Basilio, o tal vez en la medianía del acto segundo, después que se casara *in articulo mortis* con su barbero amado: allí estaba, dando repetidas vueltas sobre sí misma, sin permitir que el pie de apoyo tuviese movimiento propio, impulsándose de una sola vez con todo el cuerpo, con la otra pierna en el aire, ora plegada, ora levantada, ora extendida...

«No es que no existan otras con dotes singulares», confesó su culto por Bárbara el doctor Guillermo Toledo, uno de sus fan, «sino que lo difícil es hallar bailarinas que lo resuman todo; ella es una intérprete íntegra, de un poder técnico impresionante, no hay posturas o pasos que no asuma o ejecute con maestría, la propia posición de *en dehors* (hacia fuera), principio básico de la danza clásica, alcanza en ella un lucimiento extremo, y otro tanto sucede con sus giros y saltos. Esto se une a su dominio estilístico. No hay un rol donde ella no observe los rasgos propios y el nivel histriónico que exige el papel; tiene potencial para asumir cualquier personaje con una calidad técnicamente impresionante y con un desenfado artístico extraordinario. Uno viene al teatro para apreciar el arte del ballet, para gozar de una obra que reúne música, interpretación, y técnicas de baile, y en ese sentido ella es una bailarina que a los pocos minutos de salir a la escena ya te atrapó, y pasó a deslumbrarte.»

«Sí, el ballet es un arte», redundó Rolando Ferrer, informático y balletómano de la barra de "Baby", «insisto en que Bárbara es una artista: encierra calidad interpretativa y virtuosismo técnico, conjuga los dos polos como ninguna otra bailarina cubana del momento.»

Un brillo sostenido

Por cuatro y medio meses "Baby" se alejó de la escena en el 2005. No se le vio bailar en la reposición de *Shakespeare y sus máscaras* (junio), ni en los programas de concierto y de homenaje por los 50 años del debut escénico de Loipa Araújo (septiembre). A causa de una fractura de la cápsula del segundo dedo del pie izquierdo, le practicaron una operación, y reapareció, poco a poco, para interpretar la danza española del tercer acto de *El lago de los cisnes* (Gran Teatro de La Habana, noviembre), el segundo acto del propio *Lago* (teatro Sauto de Matanzas, diciembre), y el rol del Hada Garapiñada en el *grand pas de deux* del segundo acto de *Cascanueces* (de vuelta en el coliseo habanero, la víspera del fin de año).

«Coincido con que es una artista integral», comentó Felipe Morales, experto del Ministerio de Cultura. «Quizás debido a su experiencia, cuando ella sale a escena el espectador siente esa impresión de plenitud; es una bailarina madura; las otras figuras del BNC pertenecen a generaciones más recientes y están por adquirir esa "sazón artística", por aprehender a cabalidad los estilos: ¡Bárbara García es una bailarina estilista!»

Ahora sí. Corría el célebre *pas de deux* del acto final, *divertissement* favorito del público. Allí estaba de nuevo, dando vueltas sobre sí misma, sin permitir que el pie de apoyo tuviese movimiento propio, enfrentando por primera vez desde su intervención quirúrgica, un ballet completo, en tres actos. Todos los días en los ensayos abría y cerraba la coda con el número de pasos que necesitaba, pero aquí su humanidad se resintió y... Hacía unos minutos que ya había concluido el espectáculo, pero su desazón no tenía para cuando acabar...

Es lógico, los bailarines y bailarinas aspiran a la excelencia, les gusta que todo quede bien, que no les falle nada. «¡Esto no me lo puedo permitir!», rumiaba. Pero sus admiradores y compañeros del Ballet, reunidos en la pata del teatro para felicitarla, mirando desde fuera, eran menos verdugos, más razonables: «Esto no resultó, pero, ¿y lo demás? ¿Dónde queda esa gran pantomima bordada? ¿Dónde está tu sonrisa de *fille mal gardée*? ¿Nos vas a recibir con llanto y fuego? ¿Olvidaste tu recuperación? ¿Sabes a quién no le falla un *fouetté*? A nosotros, que no los damos, porque no bailamos, y una golondrina no hace verano.»

De los que estábamos allí, solo Miguel Cabrera, historiador del BNC, la vio graduarse del nivel medio: «Conocí a "Baby" siendo ella alumna de Fernando Alonso, él fue quien la moldeó», le contó a **Alma Mater** el Historiador. «Fue una coincidencia el que yo estuviese en Camagüey, cumpliendo mi trabajo de divulgación popular de la danza, cuando ocurrió su graduación. Bailó la pieza *Adam pas de deux*, con la propia música que el compositor Adolphe Adam escribió para *Giselle*. Esta muchachita me impresionó, era un dechado de virtudes, con una bella línea, con giros, con extensiones, y un brillo y color especial en los ojos, le cambian según la claridad del sol, que aún no ha perdido.

Una Kitri con empeine

«Fue primera figura del Ballet de Camagüey, interpretó los roles principales del conjunto de obras que integran el repertorio de esa compañía; luego partió a México, y de nuevo tuve la suerte de coincidir con ella: en la capital azteca, junto a Jesús Corrales, en calidad de artista invitada de la Compañía Nacional de Danza del Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA), hizo el Cisne Negro de *El lago de los cisnes*, en la tradicional temporada que entre febrero y abril tiene lugar en la isleta del lago menor del viejo Bosque de Chapultepec.

«Es una bailarina que enfrentó varias dificultades, pero dicen que el que tuvo, mantuvo, y por eso hoy dio una gran función, con la clase, el buen gusto, y el nivel interpretativo que la caracterizan. Comprobar cómo se recupera después de la operación fue estimulante, espero que la tendremos en el BNC aún por muchos años. Lo más que me interesa destacar de Bárbara es la excelente artista y el ser humano con coraje que ella es.»

A las anécdotas y opiniones de Miguel se sumaron las de Menia Martínez, figura del elenco histórico del BNC: «Yo propuse a Bárbara García para que bailara con el Ballet de Víctor Ullate, una compañía, con sede en Madrid, fundada en 1988 por este bailarín, coreógrafo, maestro y director español. A "Baby" yo la conocía del Ballet de Camagüey, donde mi compañero Jorge Lefebre y yo montamos varias obras. Ella estaba bailando en México, bajo la tutela de Fernando Alonso: hacia 1992, Fernando había sido invitado por el INBA para dirigir la Compañía Nacional de Danza de ese país.

«Entonces la bailarina española Tamara Rojo dejó el elenco de Víctor Ullate, y yo propuse a Bárbara para cubrir la vacante. En eso Bárbara me llamó por teléfono, qué telepatía, desde Lausana, a donde había ido a ver a un amigo que bailaba con la compañía del coreógrafo y bailarín francés Maurice Béjart. ¡Pero si yo estaba localizándote!, le dije... Víctor se quedó encantado con ella, y me comentó que además de su técnica e histrionismo, Bárbara era de una educación y gentileza tremendas, y cariñosa como pocas...

«En España trabajé con Bárbara en una versión que hizo Víctor para *Don Quijote*, en *Giselle*, y en varias obras, hasta que en cierta época Adolfo Roval —otra figura del elenco histórico del BNC— y yo, comenzamos a entusiasmarla con la idea de venir a la Isla y unirse al BNC, compañía con la que ella nunca había bailado. Así enviamos un vídeo de ella bailando *El corsario*, y tanto a Alicia Alonso como a Pedro Simón, les encantó.

«Cada vez que vengo a Cuba intento verla, la llamo, le hago sugerencias. Cuando yo vuelva a España, le comentaré a Víctor acerca de cómo mejoraron los empeines de Bárbara García; la línea del empeine es la cima estética de la pierna, ¡en aquel tiempo la machucábamos con eso! Yo le dije antes de iniciar la función, ¡olvídate de las piruetas, disfruta el espectáculo, tú eres una bailarina de gran madurez, y debes y puedes mostrar algo diferente.»

Menia no se equivocó: Bárbara García supo mostrar, como dijera el Historiador, la excelente artista y el ser humano con coraje que es. Sin duda, es una suerte tenerla entre nosotros.

La Dama de Neptuno

Por **Joel García**
Foto: **Internet**

Esta entrevista comenzará por el final. Sí, para la Gran Maestra Vivian Ramón es imposible ocultar el hecho que enlaza su primera jugada de ajedrez con la última que aún no ha hecho. Y tiene que ver con un sueño, un lugar, una vida, una escuela. La Academia de Ajedrez de Neptuno no existe, pero ella sabe que se rescatará algún día, un seguro día.

Pelo rubio, ojos verdes y manos suaves combinan, casi exactos, ante la mirada persuasiva, la palabra precisa y los gestos femeninos de la primera Gran Maestra de ajedrez de la historia de Cuba. Ansioso de descubrir sus 29 años dedicados a este deporte —tenía 12 cuando aprendió— pregunto y pregunto, cual si estuviera delante de una diosa del tablero. Y con poca broma lo es.

«Era una niña muy introvertida. El ajedrez me socializó. En sentido general, somos personas con un mundo interior muy grande que nos cuesta un poco de trabajo relacionarnos con los demás. Una vez que logramos vencer eso, te das cuenta de que somos iguales cualquiera, incluso con los pies más en la tierra. Me habría gustado ser pianista, es uno de los instrumentos musicales que me encanta escuchar.»

Siento un poder inmenso en sus pasiones, su futuro. Se desvanecen las posibles teorías de aperturas y es ella quien sigue su partida.

«Quisiera hacer más, mucho más de lo que hago, pero soy consciente de que cada ajedrecista tiene su misión histórica, y la mía fue romper la barrera de Gran Maestra (alcanzó la primera norma en el Panamericano de Bogotá, Colombia, 1996 y las otras dos en Cuba ese propio año y en 1997), lo cual le abrió los ojos a muchas jugadoras. Les demostró que podían llegar (solo tenemos tres). Sueño con que un día una cubana aspire al título mundial.

«Mis ambiciones son diferentes ya porque comparto la vida de jugadora con el trabajo profesional y las labores de una madre de familia. Tengo el proyecto de lograr una Escuela Nacional para este deporte. Y sé que lo lograremos porque somos un país de tradición ajedrecística y con un talento natural extraordinario. Si logramos comenzar desde edades más tempranas —cuatro o cinco años— estaremos entre los primeros lugares del mundo. Quiero cumplir ese papel de pedagoga. Además, tengo varios alumnos que espero lleguen a Grandes Maestros.»

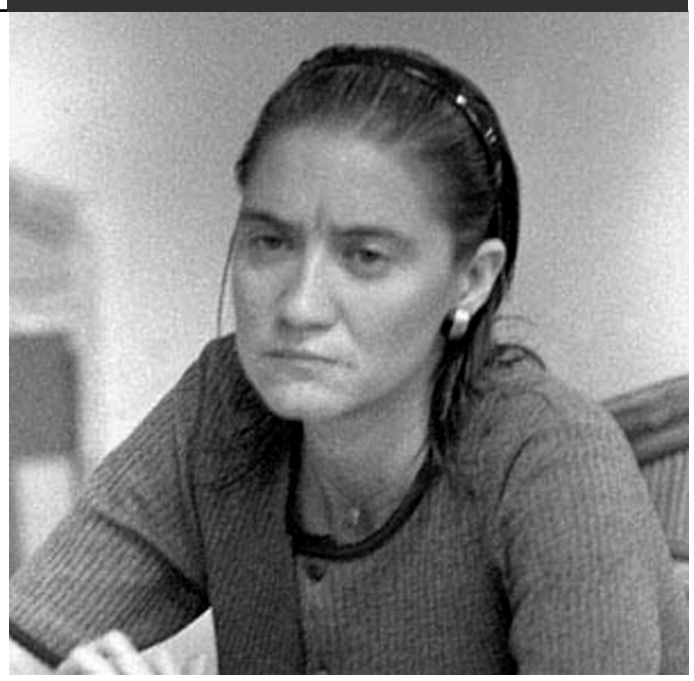
Es evidente un repliegue de fuerzas a la historia, a los universales de las 64 casillas. Encarnado por muchos, para ella son los reyes que no inclinan nunca.

«De cada jugador me gusta algo, pero de Capablanca, además de su genio en el ajedrez, admiro su personalidad. En el libro que escribí *Capablanca, pacto con la inmortalidad*, defiendo la tesis de que no es una biografía, sino un estudio de él como pedagogo, como ser humano.

«Admiro también a la húngara Judith Polgar por ser la mujer que abre caminos entre los propios hombres. Es de las mejores cosas que se ha hecho por el progreso de la mujer en el deporte.»

Las derrotas, la lectura, las nuevas motivaciones, el futuro.

«Mis derrotas más dolorosas han sido de procedimientos. Una vez que me preparé para un torneo panamericano —invirtió ELO en certámenes previos— y me dejaron a última hora. La otra fue en la Olimpiada Mundial del 2002 cuando me ubicaron de suplente en el equipo. Son cosas que están en la vida del deportista, pero han tenido influencia en mis juegos hasta hace poco.



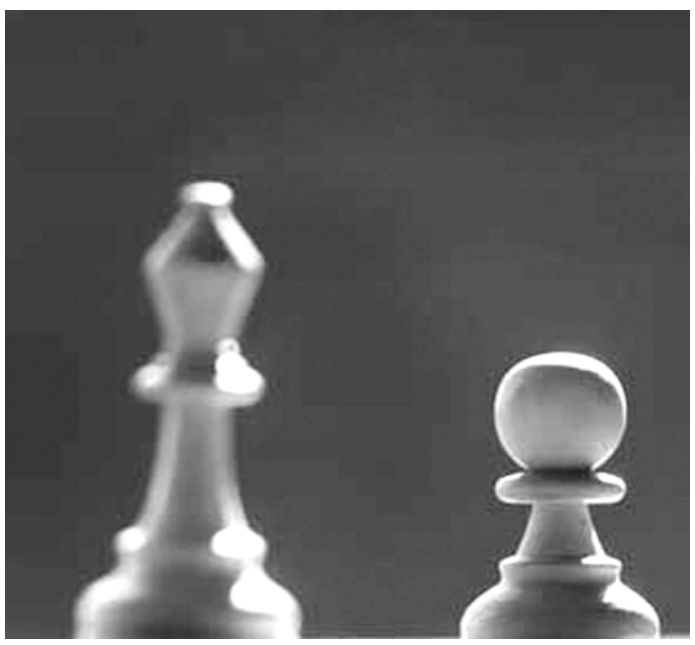
«Cada vez que pierdo una partida me concentro mucho en la lectura. Es imprescindible cargar con buenos libros para las competencias. Hoy me motiva más investigar, estudiar y escribir de ajedrez que jugarlo. Todo lo que se viene haciendo por la masificación de esta disciplina es interesante y decisivo. Las familias debieran inculcarle a sus hijos la práctica del ajedrez, aunque no sea para dedicarse a él. Desde el punto de vista cultural y educativo es importante. Me gustaría que aprovecharan al máximo esta oportunidad.»

La Academia, Centro Habana, la memoria.

«Descubrí tarde el ajedrez en la Academia de Neptuno e Industria, y aunque me he mudado varias veces regreso siempre a Centro Habana, a la calle Neptuno. Acá tengo buenos amigos que cuidan de mí. Ni los ocho títulos nacionales ni el campeonato panamericano en Bogotá en 1996 significan más que este «pedacito de La Habana».

«Tienes que empezar la entrevista diciendo que mi gran ilusión, lo que más quisiera en la vida es que vuelva a existir, que reabran como un sueño la Academia de Neptuno. Estoy dispuesta a volver a entrar en ella.»

Y me parece que sí. Yo también veo a la dama. Y veo feliz al ajedrez.



Por **Yoandy Castañeda Lorenzo**

TIRO LIBRE

El fútbol para muchos es un fenómeno cósmico, un escenario perfecto para teorizar acerca de la vida, y lo toman de símil para construir las más enrevesadas metáforas. Para otros es arte, una catapulta digamos a la inmortalidad. De todas las obras del escultor francés Abel Lafleur, quizá la más universal sea la Copa Jules Rimet, destinada a premiar al campeón de cada Mundial de Fútbol hasta quedar en poder de la primera nación capaz de adueñarse de una tríada de éxitos.

El trofeo original tenía 35 centímetros de altura y pesaba aproximadamente 3,8 kilos. La figurilla estaba hecha de plata enchapada en oro y con una base azul hecha de lapislázuli, una piedra semipreciosa. Tenía una placa de oro en cada uno de los cuatro lados de la base, en las que se grabó el nombre del trofeo y el del vencedor de cada una de las ediciones posteriores.

Valorada entonces en alrededor de 50 mil dólares (una suma considerable para la época), la copa fue protagonista de sucesos propios de una novela de la más ocurrente ficción. El doctor italiano Ottorino Barassi, vicepresidente de la FIFA lo escondió en una caja de zapatos debajo de su cama durante la Segunda Guerra Mundial para impedir que cayese en manos de las tropas de ocupación.

En 1966 el trofeo desapareció, y no por arte de magia, mientras se exhibía como parte de los preparativos del Campeonato de Inglaterra y, finalmente fue recuperado a los pies de un arbusto. Pero no fue precisamente Scotland Yard ni un Sherlock Holmes postmoderno el responsable del hallazgo sino un perrito llamado Pickle.

En 1970, con su triunfo en Ciudad de México, Brasil lograba su tercera Copa Mundial de la FIFA por lo que adquirió el derecho a conservar en propiedad la Jules Rimet, y en el 1983, volvieron a robarlo esta vez en Río de Janeiro y según parece, los ladrones lo fundieron, (o lo hicieron cadenitas y sortijas o areticos de goldfish) y hasta el sol de hoy…

Para la competencia de 1974 la Federación Internacional encargó un nuevo trofeo. Lanzó una convocatoria y licitó entre 53 diseños para elegir la propuesta creativa del artista italiano Silvio Gazzaniga. Al describirla, daba forma a uno de los más anhelados méritos del mundo deportivo: «Las líneas brotan de la base, suben en espirales y se estiran para recibir al mundo. Desde las singulares tensiones dinámicas del cuerpo compacto de la escultura surgen las figuras de dos atletas en el emocionante momento de la victoria.»

Ningún país, contrario a lo que muchos piensan, puede conservar definitivamente el trofeo actual que permanece por normativa en posesión de la FIFA. El campeón Mundial lo conservará hasta el siguiente torneo y, luego, se le hará entrega de una réplica enchapada en oro para sustituir el original, de oro macizo.

Algo así como te cambiamos el oro por un lindo espejito, pues el nuevo trofeo de 36 centímetros de altura, está hecho de oro 18 quilates y pesa cuatro kilos y 970 gramos. La base contiene dos capas de malaquita semipreciosa con espacio para 17 placas donde grabar el nombre de los países vencedores. El espacio caducará en el 2038. Así que ya pueden ir pensando en un diseño para competir entonces…

Los ganadores de las copas son: Uruguay 1930, Italia 1934 y 1938, Uruguay 1950, Alemania 1954, Brasil 1958 y 1962, Inglaterra 1966, Brasil 1970, Alemania 1974, Argentina 1978, Italia 1982, Argentina 1986, Alemania 1990, Brasil 1994, Francia 1998 y Brasil 2002.

Por **Alejandro Delgado Castro**

VOCABULARIO PLUS

El uso de las llamadas palabras comodín está muy extendido entre nosotros, lo cual es muestra de pobreza en el léxico. Bajo esta denominación entendemos aquellas palabras que se pueden emplear en los más diversos contextos, por lo cual semánticamente apenas si significan algo. Para combatir esta tendencia, aquí le traemos una serie de ejemplos en los que la palabra comodín debe ser sustituida por otra más propia del contexto, cuidando no repetir. Las respuestas que damos son algunas de las variantes, pero otras son siempre posibles en nuestro rico idioma. La palabra de este número es *deseo*.

1.- Durante el embarazo sintió unos *deseo*s extrañísimos.
2.- Lo han consentido mucho y satisfacen todos sus *deseo*s.
3.- Sus *deseo*s de triunfo son insaciables.
4.- Su mayor *deseo* es llegar a conocer al presidente.
5.- Se quedó con el *deseo* de propinarle un tortazo.
6.- El *deseo* de poder acabará con sus aspiraciones.
7.- El *deseo* sexual empieza a disminuir a determinada edad.

PROBLEMA MATEMÁTICO

Tres muchachas divertidas, Julia, Lucía y María, se reúnen para engañar a sus respectivos compañeros para lo cual deciden ejecutar el siguiente plan: Concertarán una cita con sus parejas en el mismo lugar y cada una llevará una blusa de una de sus amigas y la cartera de otra distinta a la de la blusa. Siendo de facciones y figuras parecidas, confían lograr su propósito, pero María comete un desliz y le confiesa a su novio que la que llevará su blusa cargará también la cartera de Lucía, negándose a revelarle nada más. ¿Podrá el joven con estos datos reconocer a su pareja el día de la cita?

EL SALTO DEL CABALLO

El destino trágico de la mujer como objeto del deseo, mero adorno de una sociedad despiadada con lo que desecha por inútil se refleja acá en el final de este soneto de Sor Juana Inés de la Cruz: «Que es fortuna morirte siendo hermosa y…»

NO	JE	*	*
*	*	JA	DE
VIE	VER	TRA	*
*	*	SER	EL
*	UL	*	*

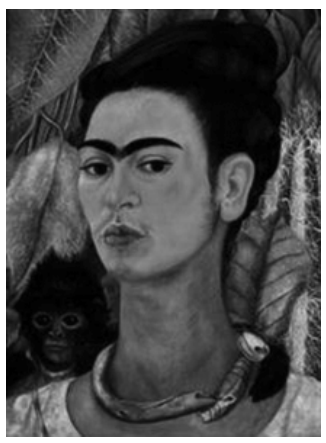
RESPUESTAS

Sopa de letras: Gómez de Avellaneda, Gabriela Mistral, Alfonsina Storni, Dulce María Loynaz, Sor Juana Inés de la Cruz.

Salto del caballo: «…no ver el ultraje de ser vieja.»

Problema Matemático: Para los que piensen que tres muchachas no necesitan reunirse para engañar a sus parejas, sepan que esa opinión no les ayudará a dar con la solución, que es esta: María llevará la blusa de Lucía y la cartera de Julia.

¿QUIÉN ES?



Uno de los autores más complejos y lleno de matices del barroco español es Francisco de Quevedo y Villegas. Su obra poética forma un conjunto monumental de poesía metafísica, amorosa, satírica, religiosa y moral. Con una vida agitada, nuestro personaje del número anterior es sin duda uno de los más altos exponentes del Siglo de Oro de las letras españolas.

El personaje incógnito de este número es una mujer que ha devenido símbolo de la lucha activa por el reconocimiento de la feminidad como parte esencial de la humanidad.

CURIOSIDADES

Anda uno sin un criterio para llenar este espacio, porque de mujeres o se pretende saber todo o no se quiere saber nada, así igual le decía yo a las compañeras que ya que es el día de la Mujer, que dicho sea de paso es un título imponente, por qué no escribían ellas las cosas que les resultaran curiosas y no material de enciclopedia como por qué el 8 de marzo es su día y sobre mujeres que han sido poderosas en este mundo que es de hombres, todavía, o de cómo y por qué viven ellas más que los varones o sobre mujeres famosas y desgraciadas por su belleza o sobre el origen de los cosméticos y las plantas y animales que se usaban en las cremas y ungüentos que dieron paso a las actuales hidratantes y rejuvenecedoras, o la historia aquella de Isapí, la que nunca lloró y el árbol que lleva su nombre o del nacimiento de los pactos entre las mujeres y los gatos, o de mujeres valientes como ellas solas o como aquella hermosa y terrible como un ejército listo para el combate que se encontró un monje en una cocina que estaba en la mente de un lingüista o la que vio morir a sus hijos porque pensaba que en una revolución o se triunfa o se muere, si es verdadera, aunque no lo dijera por modestia, por no hablar de sí misma o de la que tenía cinco años entrando en seis cuando le rompieron entre otras cosas su tacita de té, regalo de cumpleaños, unos días antes de un día como hoy, 8 de marzo, cuando este curioso las felicita y confiesa que anda sin un criterio para llenar un espacio dedicado a la Mujer, apabullante título, bajo la delicada etiqueta de Curiosidades…

SOPA DE LETRAS

Nuestra América ha dado de su seno multitud de hijos e hijas que son ejemplo de talento y valor, tanto en la paz como en la guerra. De todos los campos donde estas dos virtudes se muestran es el de la literatura, del cual vamos a hablar hoy, y muy especialmente de la literatura creada por las mujeres de nuestro continente. De la abundancia de escritoras con la cual la historia de la literatura latinoamericana se ha enriquecido, te pedimos encuentres cinco en este caldo de delicadas y fieras y bellas letras.

A	T	N	A	D	E	N	A	L	L	E	V	A	Z	T
F	M	O	T	Z	S	O	Z	O	Z	G	T	O	R	V
M	C	D	E	M	U	J	E	R	P	U	E	S	F	T
L	N	P	U	E	D	E	S	E	R	Q	U	E	F	N
A	E	M	U	E	R	A	S	D	E	S	U	F	T	I
R	M	M	O	R	D	I	D	A	P	E	R	O	F	G
T	J	N	U	N	C	A	E	M	P	A	Ñ	E	S	F
S	S	T	U	V	I	D	A	F	K	C	I	G	H	M
I	Z	D	I	C	I	E	N	D	O	M	A	L	F	V
M	V	D	E	M	U	J	E	R	F	R	R	M	I	O
S	Z	S	E	F	R	N	A	E	N	D	O	K	N	A
E	N	E	N	V	S	E	O	S	T	I	T	N	R	M
V	A	D	Z	A	L	O	Y	N	A	Z	S	A	O	V
E	K	A	N	A	U	J	R	O	S	I	F	H	T	D
V	I	N	A	E	I	A	N	E	I	N	A	V	S	N

LAS IDEAS SON BALAS HOY DÍA

14 de marzo día de la prensa en Cuba

La Revista joven más Antigua de Cuba

Directora
Marietta Manso Martín

Jefa de redacción
Miriam Ancízar Alpízar

Redactores
Hilario Rosete Silva
Hilda Berdayes García
Jorge Sariol Perea

Corrección
Leticia Barreda Rosabal

Fotografía
Abel Ernesto Rubio Estrada

Realización
Rosario Cabrales Tortosa

Secretaria de redacción
Mairelys González Reyes

Diseño gráfico
Helena Arco Martínez

Revista Digital

Editora
Marta Leida Sánchez

Web Master
Maricela Facenda Pérez

CASA EDITORA ABRIL

Prado 553
esq. a Tte. Rey
CP 10200.
Habana Vieja
Ciudad de La Habana
Cuba
Telf.: 862 9875
862 5031-39 ext. 122
Fax: 862 4330
e-mail: almamater@editoraabril.co.cu
www.almamater.cu
Impreso en los talleres del Combinado Poligráfico Granma.

Alma MATER
Fundada en 1922
por Julio Antonio Mella